

"NADA SEÑORES"

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

LINEA

PUBLICACION QUINCENAL
DE HECHOS SOCIALES.

DIRECTOR

JULIO JUST

PRECIO 0,20

APARTADO 4018

LA LINEA
GENERAL

El título de esta Revista señala perfectamente el alcance de nuestro compromiso. «La línea general», el nombre de la película de Eisenstein, fué primero un término de filiación política en la revolución rusa, cara al nuevo Estado. «Estar en la línea», no era sólo ser comunista, sino también simpatizante y colaborador de la obra emprendida. En deporte, «la línea» tiene también mucha importancia. Los castigos más severos en fútbol son para los jugadores que no están en línea, que incurren en «offside» o en «corner».

Del mismo modo, en el trance a que ha llegado la República, las izquierdas necesitan ocupar el mismo frente, desplegarse en una acción común que expulse de sus posiciones a los reaccionarios. El antifascismo es la línea más avanzada de la lucha actual. Los que crean que es un movimiento exótico sin realidad en España, sufren el error de clasificar al fascismo como un partido concreto, cuando es un movimiento difuso de caracterizaciones diferentes. Neofascismo, neorepublicanismo, todo es uno y lo mismo. Las grandes ideas estaban

en marcha, han encontrado un obstáculo ingente, que obstruye la corriente de la civilización. No es el fruto de un régimen determinado, ni siquiera de un clima social; es una epidemia, de la época, que se da igual en las Monarquías que en las Repúblicas, en el absolutismo como en el constitucionalismo. Mezcla de feudalismo y democracia, de tiranía y afán de dominio, llega a narcotizar a las masas y enardecerlas hasta la temeridad. El hombre ha sido estrangulado, no como personalidad individual, sino como fuente de conciencia cósmica, de donde manan la justicia y el sacrificio. El sentido humanístico de la vida, la solidaridad, la abnegación, el desinterés, que son las musas que dulcifican el corazón del Mundo, han sido desalojadas del hogar humano, y en su lugar brotan la violencia ciega, la brutalidad castrense, el despecho del escriba cuya pluma deja la huella del veneno como el limaco su baba.

Es, claro está, la crisis del cristianismo, que había nacido de la decadencia del mundo greco-romano. Cuando la Iglesia, por boca de su jefe universal, declara que la guerra de conquista emprendida por el fascismo italiano es justa; que esa política de agresión y de despotismo se conjuga con el fondo moral de la catolicidad contemporánea..., hay razón para declarar en quiebra todo un sistema de civilización. Por lo menos, todas sus fórmulas. Desde Constantino, la Iglesia no se había comprometido a la defensa de otro poder que no fuese el suyo. Y es que el fascismo no es más que el reflejo de una espiritualidad en derrota, que alcanza igual a las Confesiones religiosas que al pensamiento político de aquel florentino anguloso y sutil, tético y frío, que escribió «El príncipe» para los Médicis. La Iglesia mandó quemar el libro; pero, al cabo del tiempo, se ha identificado con él, y juntos oscurecen el destino del hombre.

Lo peor del fascismo es el virus de utopía y rencor que inculca en las masas, siempre prontas a la exaltación y el fanatismo. Aun es tiempo en España para cortar ese peligro. El español tiene una altivez y una dignidad que le preservan de la aventura tanto como de la servidumbre. En este momento crítico precisa, sin embargo, conductores resueltos que, situados en esta encrucijada de la historia, le salven de la abyección y del hambre, de la barbarie y de la guerra. Hay que estar en línea, hacer el frente para que la República se salve, y con ella salvar la democracia en cuyo suelo todas las ideas pueden plantar su tienda. Es el instinto de conservación del pensamiento, como ha dicho Dimitroff en su discurso de la Tercera Internacional, lo que mueve toda la campaña del antifascismo. Hay que volver, en efecto, al punto de partida. Pero no se diga que se ha perdido el tiempo; será la experiencia quien nos salve del pasado.

J. DÍAZ FERNÁNDEZ

En este número: Encuesta: Alborno, Alvarez del Vayo y José Díaz. Trabajos de V. Riscos, Ballester Gosalvo, Julia Alvarez Resano, J. Díaz Fernández, I. Pacheco y L. Huerta.



El fascismo es, hoy por hoy, el enemigo público número uno de la humanidad. El fascismo italiano ha conducido con perfecta lógica a la guerra, a la provocación sangrienta frente al mundo, al hambre del pueblo. El fascismo alemán ha significado matanzas, persecuciones políticas y religiosas sin límite, allanamiento de la cultura, chauvinismo feroz. El fascismo, sea donde sea, es la muerte de la libertad, la demolición de la paz, la destrucción hasta de la civilización: una única tumba colectiva para todos los trabajadores conscientes y sus amigos.

¿Y qué será el fascismo en España?

El fascismo español será la esencia de todos los fascismos del mundo.

...Su demagogia.

Para los obreros parados, que son muchos todavía, que son españoles como nosotros, que viven en la miseria, no puede haber otro problema que el de aplacar el hambre de sus hijos. Con urgencia de días, de horas, realizar los proyectos de la Ley de Paro, iniciar obras públicas, aplicar las economías presupuestarias. ¡Gobernantes de España! ¡Empleados del Estado! Sobre vuestra conciencia pesa en estos momentos el aliviar la miseria de una parte del pueblo español.

...su parlamentarismo.

¡Diputados de la CEDA! Vuestro deber es asistir y colaborar con el JEFE en el Parlamento, trabajando en las Comisiones, imponiéndose los sacrificios precisos, colocados siempre al pie del cañón. Para eso os elegimos diputados. Que nunca más tengan motivo las izquierdas para decir que la mayoría no asiste a las Comisiones o al Salón de sesiones.

...Su antiparlamentarismo.

Revisemos para siempre el falso concepto de la democracia liberal, del sufragio sufragio, del parlamentarismo vacío y desmoralizador.

...su justicia social.

Manuel Jiménez Fernández. La ley de Arrendamientos y la de la Reforma Agraria, cuyo sentido social cristiano es debido a su intervención... han abierto los cauces para que la paz y la justicia social puedan reinar en el agro español... Sin Jiménez Fernández es muy probable que en la CEDA hubiera prevalecido un criterio excesivamente patronal y un concepto de la propiedad que no puede estar de

acuerdo con nuestro programa...

...sus ejecuciones capitales.

Ramón Ruiz Alonso. Un hombre. Un corazón. Un cristiano. Un obrero de verdad... Al entrar en capilla condenada a muerte, el reo de Granada, un obrero como él, pobre desgraciado, envenenado por doctrinas disolventes, Ruiz Alonso se presenta, le hace compañía y trabaja por el indulto. El desgraciado, que un día apedreó al propagandista le Acción popular, le acoge como a verdadero padre. Ruiz Alonso le asiste durante toda la noche, le conforta y prepara a bien morir, lo sostiene en el trágico traslado al patíbulo, recibe su último suspiro y piadosamente recoge su cadáver. En las ventanas de la cárcel de Granada se agolpan los presos sociales, que no aciertan a comprender de lo que es capaz un obrero cristiano, diputado de Acción Popular, que acompaña en los últimos y trágicos momentos a un ajusticiado que le apedreó, en tanto que se ve abandonado de todos los responsables de un crimen que justamente mereció la última pena.

...su filosofía.

La afirmación se ha repetido varias veces: la J. A. P. no tiene intelectuales. Y eso no es verdad.

Hay que hacer varias aclaraciones respecto al sentido que se quiera dar a la palabra «intelectual». Si se refieren al falso intelectual, al pedante y melenudo ateneísta, al pretencioso y pretendido, tienen razón. De esa clase de intelectuales no tiene la J. A. P. ni uno entre sus filas. Ni quiere, ni puede tenerlos.

Pero de los otros, de la especie del auténtico intelectual

(hombre de intelecto), que piensa y medita, tanto con la inteligencia como con el corazón, de esos la J. A. P. tiene suficiente para superar en calidad (naturalmente) y cantidad a los fermentados intelectuales de la izquierda.

Las juventudes de Acción Popular, cuya única razón de ser es España, que ponen sobre todo a España y sobre ella sólo a Dios, tienen un gran pensador. Menéndez y Pelayo es el pensador de la J. A. P.

...su anatomía.

La vista al frente. El brazo en arco, la mano al corazón y a la altura del hombro. Este es el gesto de la J. A. P. que saluda. Frente a los que quieren oponerse a la voluntad de España e impedir, mediante coacciones y atropellos, que ésta prevalezca en las próximas elecciones, el saludo de la J. A. P. cambiará de aspecto: el ojo avizor. El brazo en tensión. El corazón en la mano y la mano al cinto...

Firmes en nuestra posición, dispuestos estamos a recibir el ataque, venga de donde venga. Dispuestos a responder siempre en forma adecuada, y frente a los puños en alto, el puño armado a la altura de los ojos.

...y sus pequeños anuncios.

Haga usted una caridad y pruebe fortuna. Por una peseta puede ser propietario, adquirir un flamante automóvil moderno o montar una vaquería de pura raza. Por cuatro pesetas, premios de ocho mil duros. Favorezca usted la gran rifa benéfica del Hospital Municipal de Santurce, combinada con la Lotería Nacional del 2 de enero próximo.

(Extractos de la «J. A. P.», de los números 27, 38, 39, 40 y 31, septiembre a noviembre de 1935).

SUMA Y SIGUE O EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

Novela Picaresca de nuestros días

por

Julio Just, César M. Arconada, Francisco Cruz Salido, Raul González Tuñón, Alardo Prats, Miguel Pérez Ferrero y Ramón J. Sender.

CAPITULO SEGUNDO

Donde, al tomar un baño caliente, se descubre una isla, se convierte una ley en buen negocio y, después de varios sonados debates, se conocen otros sabrosos detalles.

Había ocurrido algo espantoso. Fue, al principio, una sucesión absurda de rostros y hechos, imágenes sobrepuestas de una película de esas que no gustaban a Rigoletto, mas inclinado a las «sinfonías tontas». De su máquina calculadora surgieron centenas de cadáveres empujando carabinas. Una voz inmensa, una voz universal, ordenó: «¡Fuego!»... Y, en el momento del estallido, Rigoletto fué arrastrado hacia un rincón oscuro. Allí, no repuesto todavía del tremendo susto, cambió el espectáculo. Encina, al frente de miles de seminaristas enloquecidos, que manejaban los cañones últimamente adquiridos con el dinero de Rigoletto, se dirigía hacia él. El padre Ferrero, vestido con uno de esos paracaídas—también regalo de Rigoletto, después de un pequeño disgusto a Encina—, cerraba la marcha rodeado de algunas figuras siniestras que Rigoletto reconoció como la plana mayor de la escuela de periodistas de su órgano nocturno «Todavía». Alguien enarbolaba una gran parrilla. Los jóvenes seminaristas gritaban:

—¡A por Rigoletto! ¡Rigoletto también!
—¿También qué?—murmuró el infeliz.
—¡A la parrilla!—aclararon los otros.
—¡A por él! ¡Todo el poder para la parrilla! ¡Viva Isabel la Católica!
Y vio Rigoletto que Encina lo cogía fuertemente del cuello.

—¡Cochino! ¡Ahora te pediré a ti rendición de cuentas!
Rigoletto, loco de miedo, comenzó a calcular utilizando los dedos de su mano izquierda, mientras pasaba los de la derecha por los botones del pantalón:

«Siete y diez son diez y seis... dividido por cinco, más los tres millones que me faltan para las curas del ejército, son cinco millones... dividido por Martínez, queda cero...»

Pronto reaccionó, clamando, espantado, hacia Su Majestad:

—¡A mí! ¡A mí!
Pero Su Majestad se lavó las manos.

—No tengo tiempo —dijo Su Majestad—; debo dar un paseo por los Jardines del Negro. Mañana habrá crisis total.

Rigoletto volvió a la divagación:

«Dividido por trece ministros, más seis mil sacos de trigo, menos veinte mil es-

cuelas, dividido por quinientas mil ametralladoras...»

Y, próximo a la estrangulación definitiva, sus manos naufragaron en el vacío.

Entonces despertó. Era Nicolasa que lo zarandeaba.

—¿Qué ocurre, Rigo? Chillabas como un condenado.

—¡Ay, Nico de mi alma! Tuve un sueño de pesadilla.

—¿Acaso soñabas con las próximas elecciones?

—No; algo peor. Prepárame el baño. Necesito refrescarme.

—¿El baño? ¿No te hará mal?

—No lo creo. El sueño me ha dejado atontado. Por otra parte, ya sabes que hice un voto, cierto día de abril, y desde entonces mi cuerpo no conoce el contacto con el agua.

Después del ligero chapuzón, prosiguió el diálogo:

—Rigoletto: comprendo tu situación; pero si algún día me preguntaras cómo resolvería yo el problema económico del país...

—¿Qué harías?

—¡Nada! Es que a ti no se te ocurre preguntarme, no tienes confianza en mí. No me quieres ya como en los buenos años, durante la Dictadura.

—Nico, por favor: no me tortures... ¿Tú también? Dime qué propones.

—Tengo un secreto... Tú podrías salir de esta situación sólo con una ley...

Suspiró profundamente Rigoletto:

—Acaso con la ley de Prensa de Merluza?

—No; algo mejor. ¿No has pensado en la ley de «Malos y Vacilantes»? Pues esa puede arreglar el déficit...

—¿Cómo?

—Todos sabemos que, a causa de la ley de Malos y Vacilantes, no hay sitio ni para las ratas en las cárceles del país. Un nuevo problema.

Gruñó Rigoletto.

—¿Y no has pensado en solucionarlo?

—¡Si tuviera una máquina de pensar!

—De lo contrario, habrá que desahuciar todavía más escuelas.

—¿Qué se te ocurre, Nico?

—Esta tarde el Gobierno debe proponer por un decreto-ley la adquisición de islas para deportar a los malos y vacilantes. Ahí podrán pasar el rato y no se hablará más de ellos. Primera ventaja: habremos des congestionado las cárceles y disminuido la estadística de criminalidad. Además,

Merluza se pondrá negro al ver que tú, y no él, has conseguido una gran reforma social. Segunda ventaja: tú obtendrás un crédito de siete millones de pistolas para el negocio. Es una módica suma. La oposición no encontrará islas más baratas. Y, posiblemente, si pagamos al contado, nos harán alguna rebaja y tú obtendrás una

pequeña entrada para la Hacienda nacional.

—Aclara, aclara...

—He sabido que un señor extranjero, poderoso, quiere desprenderse de una isla de su propiedad, situada en el mar del Sur. No pide mucho por su isla, solitaria, aunque no tanto si se piensa en los mosquitos y alimañas que la habitan y hacen de ella un sitio ideal para los malos y vacilantes. Tú presentarás a la Asamblea el negocio, harás que acuerden la cantidad fijada, comprarás la isla, enviarás a ella a los malos y vacilantes y también a los gendarmes de Pedro Albo, a quienes se debe el último sueldo... Así quedará sitio en las cárceles, ya que la oposición se pone pesada, y perdona la redundancia.

Miróla Rigoletto, sorprendido. Dióle luego una suave palmada en el trasero:

—¿Sabes, Nicolasa, que no me parece del todo mal el proyecto?

Nicolasa recurrió a sus argumentos más categóricos para dar la última puntada. Estampó un sonoro beso en el rostro de Rigoletto. Luego lo rodeó con sus musculosos brazos.

Poco después, al abrir la puerta de la calle, díjola Rigoletto:

—Voy a despachar con Su Majestad. Luego haré que el proyecto pase a ser ley, en la sesión de esta tarde.

—Eres un genio—balbuceó Nicolasa.

Y, cuando Rigoletto subía a su automóvil, la fiel ama de sus llaves se dirigía al teléfono.

—Hola, chico.

—Hola, guapa...—dijo el secretario de don Meandro. ¿Estás sola?

—Sola con tu recuerdo, vida mía. Rigoletto acaba de marcharse.

—¿Lo has despachado?

—Sí; y él va a despachar con Su Majestad.

—¿Qué dices?

—Casi nada. Nos darán siete millones por la isla. ¿Qué opinas?

Oyó, como contestación, un ruido seco. Del otro lado del teléfono alguien acababa de desplomarse desmayado.

Mientras abría la segunda botella, murmuró don Meandro:

—¿Qué pasa?

Respondió el otro, repuesto:

—Casi nada. Parece que sacaremos unos cinco millones.

Suspiró don Meandro, la mano sobre el corazón.

—No me dejan disfrutar de un descanso merecido. Si no lo hace todo uno mismo... No tendré más remedio que subir otra vez el calvario...

Marchóse el secretario. Iba diciéndose:

—Tres por ciento para ella... Quince para el amo... No quedará nada más que un millón para Morlaco y para mí...

Media hora después llamaron nerviosamente a la puerta. Nicolasa acudió a abrir.

Era el secretario.

Se abrazaron.

—¡Estos periodistas!

—¿Encontraste a alguno?

—Sí; estaba dormitando, en la escalera. Parece que la declaración de Rigoletto, de esta mañana...

—¿Y qué le has dicho?

—Lo de siempre. Que había olvidado, anteayer, mi paraguas; que el trigo; que los problemas internacionales; que el caballo de Encina padece manía persecutoria, y esto explica su tendencia a caerse. No me escuchó. Desde que tenemos a Iturrriaga en el Gabinete, la gente toma en broma las informaciones políticas.

—Bien; vayamos a la isla, que es lo importante. ¿Estás seguro que el dueño...?

—Hija mía, se trata de un chiflado, un agrario típico. Está obsesionado. Cree que terminará por dejar el pellejo en la isla, y por eso no quiere dinero. Al contrario, está dispuesto a regalarnos mil pistolas para los pobres del Ayuntamiento, si nosotros lo libramos de su posesión. Es un tío más loco que una cabra.

—¿Y hablaste con Azahar sobre las mil pistolas?

—De ningún modo!

—No seas tan optimista. ¿Crees que todo se arreglará tan fácilmente?

—Nico, oye bien: quien ha trabajado toda su vida con don Meandro está hecho a estas luchas, a estos constantes sacrificios. Con mi trabajo y tu habilidad, todo saldrá a pedir de boca. Yo cuidaré del viejo chiflado; tú, de Rigoletto, y éste no tendrá más remedio que cuidar de la Asamblea.

—¿Y Su Majestad?

—Lo enviaremos a inaugurar una nueva estación.

—¿Y Encina?

—Baja la voz, Nicolasa... Si se pone pesado, tenemos a mano al amigo López Elegía... Una interpelación, y ya está. ¿Y quién es, frente a la opinión, el verdadero responsable? ¿Quién sino Rigoletto?

—¿Eres el más listo!...

Y Nicolasa cayó en sus brazos.

Rigoletto penetró con paso firme al palacio de la Asamblea. Poco antes había oído los consabidos gritos: «¡Viva el salvador de la pistola!»..., dados por los ami-

gos del Comité, y de la pistola, que su secretario reunía todos los días en la plaza de la Asamblea.

En los pasillos observó la animación de siempre. Alcanzó a oír el inevitable chiste, bastante malo, de Pollo Villavieja, secuaz de Martínez. Vió por todas partes pequeños grupos formados por diputados que hablaban mucho fuera del recinto, pero que en el recinto permanecían mudos, sobre todo, cuando los atacaba López Elegía, secuaz de don Meandro. Oyó hablar —y por boca de ganso—a los encinistas, y se dijo, resignado: «Mientras dé cañones al jefe, no tengo nada que temer»...

Poco después entró al salón de sesiones donde aguardaba el presidente Aurora.



CLASICOS ESPAÑOLES (1808-1837)

Luis Candelas. Picaro que contaba con la simpatía del pueblo, cosa que no ha vuelto a suceder en los tiempos modernos

Comenzaba el histórico debate.

«La soledad de dos en compañías»—se dijo Rigoletto, viendo vacías las butacas y vacío el banco rojo. El presidente Aurora, que, cumpliendo con este rito, se pareció más que nunca a un camarero de coche-restaurante, agitó varias veces la campanilla como para acallar al silencio que, siendo tan perfecto, hacía bastante ruido.

Rigoletto se incorporó. En el esfuerzo, la presión del abdomen le hizo saltar un botón del calzoncillo. Tuvo un mal recuerdo para Nicolasa, que, aunque era un genio tratándose de economía nacional, no sabía reforzarle los botones. Luego adoptó una postura tribunicia:

—Señores diputados...

El presidente Aurora observó, no sin sorpresa, el vacío.

—Vengo a traerlos —prosiguió Rigoletto— un proyecto que, sin duda, convertiréis inmediatamente en ley. Se trata de adquirir, por la módica suma de siete millones de pistolas, una isla situada en el mar del Sur, para instalar allí un campo de concentración, con el objeto de descongestionarse las cárceles del país. Se trata de enviar a dicha isla a todos los malos y vacilantes que llenan esas cárceles, ya repletas de enemigos políticos...

Y, dirigiéndose al presidente Aurora, le dijo en voz baja:

—Vamos a votar... El momento es oportuno. No hay nadie...

Y, frente al vacío, exclamó con su mejor voz:

—¿No hay nadie entre sus señorías que oponga alguna objeción?

(Silencio. Pausa.)

—En vista de que ningún señor diputado se opone...

—Queda acordada, por unanimidad—interrumpió Rigoletto al presidente—, la suma de siete millones de pistolas para la adquisición de la isla.

Y suspiró satisfecho.

Antes de abandonar el banco rojo, oyó que Aurora decía:

—El debate ha terminado. Muy buenas noches, señores.

Y no pudo ocultar un ligero estremecimiento.

Al llegar a su casa, la Nico lo esperaba, vestida con su mejor traje, frente a una espléndida mesa. Todas las luces estaban encendidas.

—¿Qué es esto?

—Es—contestó Nicolasa—que te mereces, después de un debate como el de hoy, una cena con todos los honores de la intimidad casera. Cuando Disraeli, según dice la portera, obtenía un triunfo en la Cámara de los Lores, su mujer lo esperaba con la luz eléctrica encendida y una cena de Pascuas. No creo que, entre ese judío y tú, exista la mínima diferencia.

Sonrió complacido.

Cuando se disponía a atacar violentamente una cabeza de cerdo, como si fuera la de López Elegía, sonaron tres golpes en la puerta.

—¿Quién será?

—Voy a abrir.

Volvió la Nico, jugando con un palillo entre los dientes:

—Es un señor extraño, con barba, modestamente vestido de negro. Quiere hablar contigo y dice que es urgente.



Forma clásica del robo en épocas en que existían diligencias. El maquinismo en la época actual, ha cambiado la técnica al aire libre por la destreza entre cortinas

MUJERES DEL AGRO

JULIA ALVAREZ RESANO

Hay en todos los avances de evolución social un intento, a veces en parte realizado, en pro de la incorporación de las mujeres al ritmo acelerado del progreso.

Se abren ampliamente las puertas de las Universidades. Se da cabida a las muchachas en las listas de oposiciones diversas. El foro, la Medicina, las artes, se llenan de mujeres, ávidas de aprovechar la concesión, tantos años esperada, para poder trabajar libremente. Aumenta la matrícula femenina en los Institutos. Se dictan reglas para acoplar las actividades femeninas de taller y de fábrica a los Reglamentos de trabajo de los hombres. Sentencia recientemente el más alto Tribunal la igualdad del obrero y la obrera.

Todo esto, unido a determinados artículos de la Constitución de la República y a la literatura dedicada a la mujer, han hecho olvidar un gravísimo problema, crudo y latente: El de las mujeres campesinas.

Hasta gente culta y aficionada a estadísticas pasa por alto el enorme contingente de mujeres que viven en el agro y para el agro.

Porque el problema de la mujer campesina no se puede encuadrar en una estadística, como el de las obreras de una fábrica o de una profesión liberal. La estadística nos dirá que hay X mujeres campesinas, refiriéndose a las que trabajan en las grandes explotaciones con verdadero carácter de jornaleras o asalariadas. Y al margen quedan las verdaderas mujeres del campo. Aquella que en Vizcaya se la ve segar, cortando un puñado de espigas con la mano derecha mientras con el brazo izquierdo sostiene a un rapaz de pocos meses. No cobra jornal. Es el trocito de tierra que arrancaron al monte áspero y que desentrañan para poder pagar la crecida renta del caserío. Esta mujer no figura en las estadísticas porque, en verdad, su lugar es la casa.

Y aquella otra que en cualquier pueblo de Aragón se la ve golpeando sobre una piedra unas espigas de trigo, tampoco figura en las estadísticas. Es que en su casa hay hambre y salió de noche a recoger por los campos segados unas espigas de las que cayeron en el acarreo de las mieses.

Ni es obrera campesina a los efectos legales aquella otra que en Córdoba recoge aceitunas podridas del suelo, para dar un poco de pan a los hijos.

Ni la otra que en Guipúzcoa lava en

pareja con un mozo robusto. Ni la que transporta el heno en Galicia. Ni la que en Navarra arranca a trozos el hielo de la remolacha para poder limpiarla.

Estas no son «obreras campesinas». Y esa es su tragedia. Porque son trabajadoras del campo y no han merecido una Ley, un Reglamento, algo que las ampare de la injusticia social a que se ven sometidas.

¿Cuántas son? ¡Ah! No se puede determinar con facilidad. Porque en los pueblos agrícolas, que constituyen el 99 por 100 de España, las mujeres trabajan la tierra. Desde que nacen casi, como aquel niño de la campesina de Vizcaya, hasta que tienen ocho años, en que ya se las emplea en llevar los alimentos a los obreros; hasta de muchachas que envejecen a los aires y al hielo; hasta mujeres que llevan el peso de este rudo trabajo incluso mientras la gestación y hasta el mismo día de dar a luz un nuevo ser; hasta viejas que recogen desperdicios que comer por el campo, en donde encuentran su tumba.

¿Cuántas son? En las estadísticas, unas pocas. En la realidad, millares y millares de mujeres que abandonan su casa y sus hijos para poder mal comer.

Es preciso ir pensando seriamente en estas mujeres. Todas unidas bastarían para cambiar un régimen político y aun para modelar una nueva estructuración social.

Su problema no se resuelve con facilidad. Porque es un problema no sólo de hambre, como el del paro, sino de psicología.

Y mientras los partidos políticos claman que «hay que conquistar a la mujer». Y la Constitución dice que «no habrá diferencias por el sexo». Y los Reglamentos de trabajo añaden «que la consideración del obrero y de la obrera es igualitaria», miles y miles de mujeres arrastran por los campos de España la vergüenza del abandono y la injusticia en que se las deja recoger unas espigas perdidas o unas aceitunas.

Las mujeres del agro no leen el periódico, porque no saben o porque su única literatura es el grasiento libro de misa. Y es preciso llegar a ellas por otros procedimientos.

No se engañen los partidos ni los gobiernos si un día se unen estas mujeres y escupen a unos y a otras la vergüenza del abandono en que las tuvieron. No se engañen nadie pensando que triunfarán las democracias mientras estén las mujeres



a merced de su rudo trabajo campesino y de su grasiento libro de misa. No se engañe nadie pensando que pudiera un día transformarse la estructuración social sin haber antes reparado la injusticia que envuelve a estas mujeres.

Y no os engañéis vosotras tampoco, mu-

jerías campesinas, amigas mías de todos los pueblos de España, pensando que los Gobiernos, los partidos, los programas ni las Leyes, os han de traer la justicia social que anhelaís y que merecéis, si no sabéis poner de vuestra parte, rebeldía contra lo que os oprime e inquietud por el porvenir.

CONCURSO DE REPORTAJES DEL TRABAJO

Hemos anunciado, desde el primer número, el comienzo de nuestro concurso de reportajes del trabajo.

Hoy lo iniciamos, preguntando a nuestros amigos, los trabajadores de la fábrica, del campo o de la oficina:

¿Sabéis decir en qué consiste el proceso de vuestro trabajo? ¿Lo sabéis decir en cuartillas, claramente, de modo que resulte, lo que os ocurre durante las horas de vuestra labor, perfectamente comprensible para los que desconocen vuestro oficio? ¿Concretaréis en unas líneas, con plasticidad y, si es posible, bajo la forma de un cuento, evitando las expresiones técnicas, desconocidas por los trabajadores de otras ramas, todo lo que es peculiar en vuestras condiciones de trabajo?

Con estas preguntas, abrimos nuestro concurso. Escribid sobre cualquier aspecto de vuestro trabajo, obreros de todos los oficios. Siendo interesante para todos y para LINEA que vuestro trabajo tenga interés general, en lo que a la estructura social española y a la vida de los obreros y campesinos de nuestro país, se refiere.

El Jurado para designar los premios y el orden de su publicación, estará integrado por Julio Just, Antonio Espina y Carranque de Ríos.

Los cinco trabajos, entre los recibidos, de más interés—sin clasificación ni orden especial—serán publicados a partir del número cinco. Cada autor recibirá un libro de historia, ciencia popular o hechos sociales, según la voluntad del autor premiado.

Trabajadores, amigos de LINEA: tomad parte en nuestro concurso de reportajes. Haciéndolo, nos ayudaréis a aclarar las circunstancias en que vive la inmensa mayoría de nuestro país, donde tantos sufren sin tener voz ni voto para denunciar las circunstancias en las que se encuentran presos.

MUCHACHAS EN TRES TALLERES MODISTAS, SASTRAS, ENCAJISTAS

Esperanza García Atienza, una de esas modistillas madrileñas, menudas y alegres; 21 años; graciosa, despreocupada en apariencia. Nadie sospecharía, al verla tacanear por la calle con su cajita bajo el brazo, que esta muchachita menuda es una organizadora incansable.

—¿La situación de sus compañeras de oficio?—le digo.

—Lastimosa—ataja Esperanza—. Mire usted: yo trabajo de modista desde los 16 años y ya he estado lo menos en ocho casas diferentes. Siempre he perdido mi colocación por la misma causa: lucho por una situación más digna de la modistilla madrileña.

—¿Deficiencias?

—En casi todo. Mire usted: la «Casa E.», de tal calle: allí hay 12 obreras, cuyas horas de trabajo no pueden medirse por esas leyes del ministerio de Trabajo, tales como jornada de ocho horas, sino por la voluntad—groseramente expuesta—del amo: «aquí se trabaja el tiempo que a mí me da la gana; se hace lo que a mí me sale...». Y allí hay, escuchándole—prosigue Esperanza—aprendizas de catorce años, mujeres casadas, que tienen que oír, mudas, sus groserías de carretero.

Teresa Ruiz Jiménez, de veintisiete años. Entró como aprendiz, a los catorce años, en un taller de sastrería.

—¿Sigue usted todavía en el mismo taller?

—¡Imposible! He cambiado o me han hecho cambiar diez veces, al menos. Unas por protestar contra una actitud inadmisiblemente de una oficiala servil; otras, por orga-

nizar huelgas de solidaridad contra el despido injustificado de una compañera o por insurreccionarme violentamente cuando han tratado de hacerme trabajar más tiempo del debido, sin remuneración.

—¿Abundan mucho esos abusos entre las sastras?

—Lo mismo entre las sastras que entre las modistas o las que trabajan en géneros de punto. Desde luego, en la mayor parte de los talleres pequeños y medios. En muchos de ellos se obliga a las obreras a trabajar diez y doce horas diarias, sin abonarles suplemento alguno; y, si no se doblegan, ya saben el camino: la calle, el paro, la miseria, los disgustos familiares, cuando no la desesperación que ha lanzado a muchas a una vida deplorable.

Camiseras, encajistas, obreras del pun-

to... ¡El mismo panorama! Tanto las que se hallan encuadradas en una organización sindical como las que se encuentran al margen, destacan los mismos horrores: explotación inhumana, continua amenaza de despido, frases vejatorias, salarios inverosímiles...

—Y añada usted—me dice una compañera de Esperanza—el acoso soez del señorito en la calle, el egoísmo de muchas familias, el abandono en que nos tienen los organismos oficiales. ¡Si los hombres conocieran esta tragedia perpetua de nuestras vidas de asalariadas, interpretarían de otro modo el repiqueteo de nuestros tacones por la calle, camino del taller o de la casa paterna!

J. LORENZO CARRIBA



RESTRICCIONES CULTURALES

LA SUPRIMIDA DIRECCION GENERAL

J. BALLESTER GOZALVO

El propósito, ya cumplido, de suprimir Ministerios, Subsecretarías y Direcciones generales, evidenciando nuestra sospecha de que el Gobierno estaba en manos de gentes sin firme criterio de lo que debe ser la administración pública en orden a las necesidades nacionales.

Recuérdense las declaraciones del señor Lerroux, cuando formó su primer Gobierno, después de las elecciones legislativas del año 1933. Decía, con alborozo que luego ha resultado inconsciente: «Vamos a la creación de un nuevo Ministerio, el de Sanidad, necesario para la buena ordenación de estos servicios. ¡Y quizás vayamos también a la creación del Ministerio del aire!» Publicadas están sus declaraciones. En el transcurso de dos años aquellos proyectos de ordenación administrativa, han culminado en la supresión desconcertante y absurda que acabamos de presenciar. No es tolerable, esta navegación a la deriva, sin criterio alguno de la organización de los servicios públicos. Tener un criterio firme sobre estas cuestiones es lo mínimo exigible a un gobernante.

Lo de si sobran o faltan Ministerios, y lo que gana o pierde nuestra administración, con las supresiones ya realizadas, es cosa que estudiaremos en otra ocasión con más detalle y plena serenidad. Nos falta ésta al trazar estas líneas, poseídos por la indignación que nos ha producido la ligereza de proceder, suprimiendo plenamente la Dirección de Bellas Artes.

Si los problemas económicos que, como es notorio, absorben plenamente la atención del jefe del Gobierno, le han dejado tiempo para dedicarlo a la lectura de tantas obras interesantes, de autores extranjeros que han visitado nuestro país, tendrá que afirmar sin excepción ninguna que lo que les movió al recuerdo y la exaltación de España, no ha sido la organización ni la fuerza de nuestro ejército, ni nuestra marina mercante, ni nuestra armada, ni nuestra potencia industrial, ni la perfecta ordenación de nuestra economía, ni la abundancia y eficiencia de nuestros centros de investigación científica. Lo que ha llenado de emoción y ha hecho vibrar de entusiasmo a cuantos extranjeros nos visitaron y han escrito después sobre España, ha sido principal y únicamente, la cantidad y calidad de las obras que constituyen nuestro tesoro artístico. Por él, casi exclusivamente por él, se nos conoce, y se nos admira en el mundo. Todo lo otro está a medio hacer, algunas cosas en su iniciación. Es deber nuestro crearlas, con cuanto esfuerzo sea necesario; pero los tesoros artísticos que ya poseemos y que el mundo admira y hasta envidia nos obligan, con exigencia inexorable, a mantener una cuidadosa solicitud que evite la desaparición de los que están en peligro, al propio tiempo que a estimular la creación de otros que nos permitan conservar el prestigio de nuestro arte, tan universalmente reconocido como glorioso.

En los primeros años de gobierno republicano, ahí están los presupuestos para atestiguarlo, se atendió a ello, si no en la medida de lo necesario, sí en una proporción, reveladora de que se conocía la obligación y se estaba propicio a cumplirla. Después... ¡hasta suprimir la Dirección de Bellas Artes, todo!

¡Si Galdós hubiera podido sospechar el abandono en que se dejaba desde el Gobierno el Museo del Prado, que era su mayor orgullo de español!

En orden al estímulo para la creación de nuevas obras artísticas, los gobiernos de la República se hallaron ante problemas que el tránsito al nuevo régimen les planteó y que tienen el deber de resolver.

La hostilidad con que el mundo del dinero y la clase aristocrática recibió al nuevo régimen, provocó una paralización casi completa en la producción artística. Muchos estudios de artistas avararon inactivos. El mecenazgo desapareció; los encargos se acabaron. Los artistas han vivido siempre de los encargos de las gentes ricas, de los reyes, de los grandes señores, de la gran burguesía. Hoy, pinceles y buriles están sometidos a paro forzoso. ¡Ociosas nuestras musas, otro tiempo de abundante fecundidad! Muchos artistas han tenido que dejar su arte para buscar el sustento en una honrosa pero modesta artesanía. Los manantiales de arte en peligro de cegarse por completo.

La República está en el deber de acudir a la solución de este problema. Como acude a remediar el paro forzoso de los obreros, ha de acudir solícita a evitar el paro forzoso de los artistas. Tan riqueza nacional es la que aquellos producen, como la que éstos crean. Habrá que buscar la organización idónea capaz para acudir en estímulo de los artistas, de tal suerte, que no suponga ni una limosna ni un favor. El mecenazgo que otro tiempo ejer-

cieron los reyes y los grandes, ha de ser dignamente sustituido por el mecenazgo del Estado.

Y cuando los momentos exigen seguir esta trayectoria para encontrar una solución, difícil quizás, pero absolutamente necesaria, el Gobierno, con incomprensión de estos problemas, suprime el puesto llamado a dirigir nuestra política de las Bellas Artes, que también existe en los pueblos una política de las Bellas Artes. ¡Que lean, quienes lo duden, a Jovellanos!

¿Suprimir gastos, hacer economías? No consiste la economía de un Estado en la simplista supresión de los gastos, sino en la eficacia de éstos. A más de que ¿cuánto ha sido el ahorro con esta supresión tan desacertada? Hemos ahorrado diez y ocho mil pesetas, más otra pequeña cantidad por gastos de material y secretaría. ¡Es una tacañería que nos avergüenza!

Se nos podrá objetar que los servicios,

aun después de suprimida la Dirección, siguen atendidos. ¡Ahí queda—se nos dirá—el mismo personal, los mismos funcionarios que tenían a su cargo los servicios.

Sí, es cierto, ahí queda todo el personal administrativo; pero el impulso director y orientador de la obra, la persona que señala lo que ha de ser una política en orden a las Bellas Artes, eso ha desaparecido.

Siguiendo ese criterio simplista, de que basta el personal administrativo para que los servicios marchen, llegamos fácilmente a la consecuencia de que sobra también el Gobierno. Desapareciendo éste, quedaría íntegra toda la máquina administrativa. Pero ¿quién la impulsa, quién la marca objetivos?

Semejante criterio no es el propio de gobernantes solventes, ni siquiera de ciudadanos medianamente cultos.

IMAGEN EXPOSICION GABRIEL G. MAROTO

Dos son las sorpresas que reserva la Exposición abierta por Gabriel G. Maroto en los «Amigos del Arte»: el vario modo de expresarse este artista y los maravillosos resultados obtenidos por el pintor con hombres, mujeres, niños y niñas impedidos en los diferentes lugares donde ha levantado bandera de escuela, que él llama «Imagen».

Maroto no logra con diferentes elementos realistas un especial mundo plástico. Para Maroto, detalles reales de ese mundo que en tantas ocasiones ha gustado, constituyen espléndidos motivos—ya que para nada tiene en cuenta su grandeza o insignificancia—en los que patentizar su brioso temperamento primitivo y recio. Así, no podemos ver la obra de este pintor como suma de ejemplos que integren una personalidad, sino ir en busca de su personalidad disipada y cuajada en grados diferentes, en múltiples trozos plásticos.

La segunda sorpresa de su exposición, es del más alto interés. Maroto, con su ambulante escuela, ha logrado que el tierno asombro de los hombres se exteriorice en trazos y colores diferentes ante la realidad. Su labor social es interesantísima: los ejemplos que Maroto nos expone, en los que hombres, mujeres y niños se dicen, descubren su intimidad, ante el abierto asombro del mundo que los acoge, dicen mucho en su favor. En favor de la labor emprendida por Maroto, que quiere aprovechar la más tierna y profunda atención de los hombres; y desea que hombres, mujeres y niños, por su ingenuo sentido plástico, profundicen notablemente y se fundan con el extraordinario suceso que es la realidad.



FRAGMENTO DE PINTURA MURAL REALIZADA POR MAROTO, EN MEJICO



DIBUJO DE UN NIÑO (Exposición Imagen)

¿Nada más que 333 escuelas para 1936?

NIÑOS SIN ENSEÑANZA

Probablemente sea la lectura el medio más eficaz de que el hombre dispone para salvarse en el naufragio de la vida. Y probablemente también sea la lectura el salvavidas de más fácil adquisición en el siglo en que vivimos. Por eso resulta incomprensible que sea el analfabetismo el borrón más afrentoso de la España contemporánea.

Los libros son los despertadores de la conciencia; son el arado que abre en las circunvoluciones cerebrales el surco en que ha de brotar la mejor semilla de humanidad. En las conciencias dormidas, que equivale a decir en los cerebros incultos, echan raíces silvestres todas las desventuras humanas, desde la miseria económica a la miseria moral, pasando por el viaducto de la degeneración física.

Y da grima contemplar la insensibilidad de los Poderes Públicos ante el espectáculo inculcable del analfabetismo español. En plena capital de la República existen actualmente unos cincuenta mil niños sin escuela. Y ante esta situación de ruina y de barbarie, resulta un verdadero sarcasmo la promesa del Gobierno de crear 333 escuelas en el año próximo, cuando hacen falta en España el triple de las que hoy funcionan. Sólo para atender a las necesidades de Madrid, se necesita abrir mil escuelas más, con urgencia inaplazable. Y el Parlamento se cruza de brazos ante esta situación y ante esta promesa.

¿Qué de particular tiene que nuestra mortalidad sea doble que la de los Países Bajos? ¿Puede extrañar a nadie que en España se muera un niño cada cinco minutos? ¿No se ha dicho hasta la saciedad que por cada escuela que se abre se cierra una cárcel? Pero lo que no se ha propagado suficientemente es que allí donde se abren bibliotecas confortables, se cierran inmundas tabernas y otros tugurios de envilecimiento físico y moral.

El pueblo, cada día con más tesón, busca en la escuela el rayo de luz para un porvenir menos aflictivo y sombrío. Se ha llamado al magisterio el ejército de la paz. Y vemos con dolor que a este ejército no se le atiende como se debe para que cumpla su misión social, ni se le aumenta, ni se le equipa con material moderno y abundante, para dar la batalla decisiva a la incultura invasora.

Se dedican torrentes de elocuencia a cantar la alegría y la belleza de la infancia y en el Parlamento se ha hecho bastante derroche de este recurso oratorio para el proselitismo de partido. Pero el hecho real y angustioso es que el niño español vive en un medio pobre, sucio, feo, triste... Y, a pesar de que la Constitución de la segunda República española acepta y hace suya la declaración de Ginebra sobre los derechos de la infancia, cada día es mayor la incuria de la Administración del Estado tocante a las instituciones de puericultura, para la más eficaz asistencia y la mayor previsión de los males que constantemente asedian al niño desvalido tanto en el medio rural como en las grandes aglomeraciones urbanas.

¡Pero lo más grotesco del caso es, luego, la paradoja de la Fiesta de la Raza, con brillantes desfiles de tropas y magníficos discursos de protocolo! Mejor sería un examen de conciencia austero y veraz con un desfile de todos los niños anormales, de todos los analfabetos de las cincuenta provincias de España, con los cuadros vivos recogidos en misiones pedagógicas, como la de Puebla de Sanabria... Un desfile del innumerable ejército de los degenerados que sufren en los manicomios y en las cárceles... Un desfile de obreros parados, de niños hambrientos, de mujeres tuberculosas y de toda esa baránda de seres decadentes que forman las tres cuartas partes de la población española. ¡ECCE HOMO! ¡Aquí está la raza!

L U I S H U E R T A

PERIÓDICOS, REVISTAS, CORRESPONDENCIA

Advertimos a muchos de nuestros comunicantes, que nos favorecen con su suscripción y adhesiones, la dificultad de complacerles en el caso de que sus señas no lleguen a nuestra Redacción con toda claridad.

Desearíamos, Ramón Fuchales y José Carratalá, sus señas concretas para complacer en el acto sus deseos.

A todos aquellos amigos de LINEA que habiendo pedido a nuestra Redacción números de la revista no la hayan recibido, encarecemos nos lo notifiquen con toda rapidez.

Corresponsales y amigos de LINEA: no demoréis vuestros giros.

Son muchos los amigos de LINEA que nos ruegan, desde diferentes puntos de España, la correspondencia de nuestra publicación. Dénse por contestados con estas líneas aquellos que no sean atendidos. Cuando no satisficemos las demandas de nuestros amigos en este sentido se debe a haberse encargado una Distribuidora de organizar la venta de nuestro quincenario en el lugar de donde nos escriben.

También advertimos que otra de las causas que nos llevan a no atender los considerables pedidos que del primero y segundo números se nos hacen es la de encontrarse estos números agotados.

Hemos recibido, entre tantas revistas: "Asturias", semanario de justicia social de Oviedo, en el que se insertan trabajos de Robledano, Gouchi, Bañeri.

Iglesias, Albar, Ogier, Preteceille y otros, con interesantes informaciones.

"El Pueblo", semanario de izquierdas de Oviedo, lleno de vivos comentarios interesantes, con trabajos de Preteceille y Matilde de la Torre.

"Abril", semanario republicano de izquierdas de Pamplona, con gran cantidad de trabajos editoriales.

"El Combate Sindicalista", órgano de los Sindicatos de oposición, Valencia.

"La Verdad Social", semanario socialista, Badajoz, en el que se tratan con preferencia los problemas sindicales de los pueblos extremeños.

"Izquierda Republicana", de Logroño, que, entre varios, publica un trabajo de Amós Salvador.

Y "Luz y Verdad", revista mensual, de Madrid, con originales antifascistas.

¿Qué nos importa el JAPON?

SU IMPERIALISMO Y LA GUERRA

Todo lo que sucede más allá de la alambrada fronteriza influye en el sentido nacional de cada país. Y nada puede resolverse en su interior sin la inmediata congruencia externa. Los pueblos viven hoy de fuera a dentro. Y es preciso, por esta circunstancia, respirar el aliento internacional y proveerse de él, como balón de oxígeno necesario a nuestros pulmones nacionales. Esto lo hace hasta el hombre neutral, cuya actitud pasiva es aparente, porque vive en acecho y salta sobre los combatientes, cuando así conviene a los intereses de su neutralidad patriótica y negociable.

La crisis capitalista que atraviesa los cuatro puntos cardinales, fracaso del sistema administrativo, nos lleva sin remedio a la vertiente de la guerra. Los mercados han desatado la furia de sus ambiciones tradicionales, y de ella ha surgido este feroz imperialismo, como en aquellos tiempos salvajes—la historia se muerde la cola—en que el derecho de «conquista» invadía tierras y hundía a los hombres en pozos de sangre para satisfacer la vanidad de cualquier reyezuelo.

En este remolino de «nuevos conquistadores», el Japón es una fuerza muy peligrosa. Mucho más ahora, que otras potencias invierten sus inquietudes en el conflicto de Italia contra Abisinia. Cuando se habla del imperialismo nipón, se asocia inmediatamente a este nombre el recuerdo de su víctima. Hace algunos meses, los trabajadores chinos lanzaron al Mundo su protesta. Los cañones de los imperialistas, decían, están dirigidos contra nosotros. Todos los que no quieran ser esclavos coloniales, bajo la dominación extranjera, deben armarse para apoyar y defender la China del Norte y todo el país. Y para echar a los imperialistas japoneses que invaden nuestro territorio. Paralelamente a esta ofensiva, el imperialismo francés y el británico se esfuerzan por extender su dominio en la China del Sur. Se habla de restablecer la vieja alianza entre Inglaterra y el Japón en la lucha por la hegemonía del Pacífico. Por su parte, los Estados Unidos aspiran a transformar China en una colonia americana.

Esto indica claramente cómo un país de 450 millones de habitantes vive sometido a las conveniencias de una política militarista que se disputa la explotación de aquellos ciudadanos.

Después del suceso del 12 de octubre, la situación se ha agravado extraordinariamente. Como se sabe, penetraron en territorio ruso fuerzas japonesas que dispararon sobre los guardafronteras soviéticos. Según una correspondencia internacional, que refleja exactamente lo sucedido, un miembro de la Delegación manchú, el japonés Kanki, amenazó a la Delegación mogola, manifestándole que, si no aceptaba las voluntades del Manchukuo, el Japón estaba decidido a penetrar hasta el centro de la República popular (Ula Bator) y entonces se arreglaría todo por la fuerza.

Asimismo, en la conferencia celebrada en Dairen, el general Okamura, que representaba al Estado Mayor japonés, señaló la oportunidad de emprender la conquista de la China del Norte, aprovechando los acontecimientos que se desarrollan en Europa, con motivo de la guerra italo-etíope.

Todas las informaciones coinciden en que la agresión de Italia contra Abisinia se enlazará con esta gran batalla que se prepara en el extremo Oriente. Y esta explosión bélica será la más formidable que ha conocido la historia universal, porque en ella intervendrán todos los países que tienen en China influencias coloniales.

Sin embargo, confiamos en que las masas trabajadoras, víctimas siempre de la esquizofrenia imperialista, impondrán su voluntad para impedir el triunfo del «fascio», nueva política de los generales del capitalismo y de la más repugnante esclavitud de los hombres.

ISAAC PACHECO

LA RADIO, FASCISMO PARLANTE CIENTOS POR CIENTOS

CULTURA: ESCUELAS PARA CACIQUES MEDICALES

Un representante del führer en Berlín, Rudolf Hess, acaba de inaugurar una «escuela de líderes médicos», en la ciudad mecklemburguesa de Alt-Behe. Con este motivo, pronunció un discurso sobre la nueva concepción de la Medicina, que debe sustituir en el tercer Reich, al de antiguo régimen.

Sólo los médicos elevados que rindan culto a la religión nacional-socialista serán admitidos para ejercer las funciones de líderes médicos... En esta escuela, los problemas decisivos de la ciencia racial tendrán lugar preeminente, y de la existencia heroica y laboriosa del campesino, que arranca al sol los frutos indispensables para la subsistencia de nuestro pueblo, los futuros jefes de la Medicina alemana deberán tomar ejemplo.

El médico que era apolítico, no entendía nada de la sanidad pública, al saber poco de la biología racial. Los médicos de la era liberal-materialista, tenían a menos la ciencia terapéutica natural, desde hace tiempo practicada por el pueblo. Cualquiera que intente dirigir, tiene de antemano que someterse. Siendo por esto por lo que un espíritu militar reinará en las escuelas donde se formen los líderes médicos del tercer Reich.—Emitido desde Berlín, 1 junio, 11 horas.

JUSTICIA: SE PROHIBE A LOS LADRONES ROBAR AUTOMOVILES

El Gobierno nacional-socialista ha infiltrado la policía del Reich de un nuevo espíritu, conforme con la revolución hitleriana.

Para demostrar con qué espíritu trabaja la policía criminal del Reich actualmente, basta con indicar, que ha prohibido de ahora en adelante formalmente, a los ladrones profesionales, ensañarse en sus hazañas con coches y motocicletas de categoría. Por otro lado, prohíbe, bajo pena severa, la inserción de anuncios matrimoniales por los estafadores del matrimonio.

POLITICA: ABAJO LAS SANCIONES ECONOMICAS

El jefe del Gabinete en el Ministerio del Aire, del Reich, el coronel Wenninger, ha

comunicado oficialmente al agregado italiano en la aviación, que Alemania no ha provisto de ningún material de guerra hasta ahora, de ningún aparato, de ningún instrumento de guerra, a Abisinia, y que está formalmente decidida a no proveerla en lo porvenir.

ECONOMIA: DIALOGO PLATONICO SOBRE LA MANTECA

Señora X...: Pero esto es horrible. No se encuentra ni por casualidad manteca, sebo ni aun siquiera margarina en las tiendas de comestibles. ¿Y, por qué?

Señora Y...: Pensemos, querida amiga... ¿Será que todo el mundo está harto de manteca, absolutamente todo el mundo?

Señora X...: De ningún modo, amiga. Mi vecina, que tiene hecho su aprovisionamiento, ha salado varios tarros; no le falta, pues, como a nosotros. ¡Hizo bien!

Señora Y...: De ninguna manera. Ella hizo mal, por el contrario, por olvidar que era algo de interés general. Si ella no hubiera hecho tal aprovisionamiento, ninguna persona estaría obligada ahora a hacer cola a la puerta de los almacenes, y todo el mundo tendría la manteca necesaria. Pero, claro es, los que como su vecina han obrado sin escrúpulos, son los verdaderos responsables de la falta de manteca, y los que hacen luego que se propaguen motivos falsos.

Señora X...: Razón tiene, amiga. no había reflexionado.

(Emisión de Munich, 9 octubre, 20 h. 50).

ADMINISTRACION: TODOS LOS OBREROS SON NOMBRADOS PEQUEÑOS BURGUESES

El Ayuntamiento de Pirmasens, en el Palatinado, dará, a partir del primero de mayo próximo, la calidad de *funcionarios* a todos los obreros calificados que están a su servicio, por lo menos desde hace cinco años. Esta medida se hará extensible, bajo ciertas condiciones, a los obreros no especializados empleados en la ciudad.—(Emitido desde Berlín, 10 de abril, 10 h. 10.)

Millares de kilómetros fuera de Europa...

Y CADA VEZ MAS CERCA

EL MILITARISMO JAPONES, PROVISTO DE ARGUMENTOS FASCISTAS ITALIANOS...

«Comunican de Peiping a la Agencia Reuter que el mayor general Doihara no ha podido convencer a las autoridades de la China del Norte para que proclamen su independencia de Nankin y que, por lo tanto, el movimiento de autonomía ha fracasado. Se dice que antes de salir esta mañana para Tien Tsin, el señor Doihara se mostraba de pésimo humor, a causa, sin duda, del nuevo giro de los acontecimientos por el cual se ha transportado la escena de las negociaciones de Peiping a Nankin.»

(«El Debate», 21 de noviembre de 35).

...HACE QUE EL NEGUS AMARILLO, CHANG KAI CHEK, CONFIERE CON LOS DEMAS RESPONSABLES...

«El Congreso del Kuomintang se ha ocupado especialmente hoy del afianzamiento del frente nacional, y con este motivo se han adoptado importantes resoluciones. Estas resoluciones prevén en el sistema del Gobierno una mejoración, la implantación del servicio militar obligatorio y una disciplina fuerte en los funcionarios, así como el desarrollo de la industria y de la agricultura.»

(«El Debate», del mismo día.)

...CON LOS RESPONSABLES DE LA MISERIA DEL PUEBLO CHINO, VIC-TIMA, COMO EL ABISINIO, DE OPRESION Y DE HAMBRE

... Nosotros nos sentimos muy orgullosos cuando proclamamos que las cuatro quintas partes de la población china están constituidas por campesinos. Pero, si estos paisanos son tan pobres, que no pueden adquirir ni los abonos, ni los útiles necesarios para el trabajo, y abandonan los campos, no es preciso asombrarse de que la economía del país se disgregue y que no se vea salida al caos político. Porque es el número de nuestros campesinos lo que destruye la actividad económica de China.

Estas declaraciones del ministro chino Tchen Kungpo, adquieren toda su significación si se compara el poder de compra de la población china, tal y como se refleja en las importaciones, con el de otros países. En China, la participación en las importaciones no era por cabeza, en 1933, más que de 0,60 dólares oro, mientras que en Inglaterra resultaban 44 dólares oro, en Francia 26 y en Japón 5,60.

(«Berliner Tageblatt», Berlín.)

... PUEBLO QUE TIENE TODAVIA MAS ANALFABETOS QUE ESPAÑA

El Comité central del Kuomintang acaba de publicar un estudio sobre la situación escolar en China. Resulta de él, que los 436 millones de habitantes con que cuenta este país, 200 millones no saben leer ni escribir.

El porcentaje enorme de analfabetos se explica, en parte, por las dificultades considerables que presenta la enseñanza de la escritura en China; se sabe, en efecto, que la lengua china consta de más de mil letras y signos.

El Gobierno de Nankín se propone remediar esta situación con la idea de un plan trienal de enseñanza, concebida sobre una vasta escuela. Se decantan los resultados decisivos: basta saber si este optimismo será confirmado por los hechos.

(«Neues Tagebuch», Amsterdam.)

... Y QUE ESTA SOMETIDO, COMO TANTOS OTROS PUEBLOS, A LA LEGISLACION ABSURDA Y RETROGRADA DE SUS MINISTROS DE JUSTICIA, SANIDAD, ETC.

El nuevo Código penal chino impide a los maridos tener concubinas; así, un marido que quiera llevarse a casa a su amiga, o a una sala de té, tiene que pedir permiso a su mujer, lo cual le evitará el rigor penal. Las nuevas disposiciones no tienen efectos retroactivos; todos los casados chinos que demuestren haber tenido concubinas antes de la promulgación del Código, tendrán el derecho de continuar su relación con ellas, sin exponerse al grave riesgo de ser enjuiciados por la Justicia.

(«Zaria», Shanghai.)

... MIENTRAS QUE EL VALIENTE JAPON, SEGUNDA ITALIA, ENEMIGO NUMERO UNO DE LA PAZ, ADMIRA PATIOTICAMENTE LOS PIES VIOLETAS DE SUS ALMIRANTES

Requerido para realizar sus funciones, hace poco menos de un año, el almirante Okada era la persona más indicada para

ocupar el puesto de primer ministro en un período de transición, siendo ésta la principal característica actualmente en la vida política del Japón. Esta persona no es militar más que en su barco. En la vida cotidiana se comporta como un ciudadano leal, partidario del parlamentarismo.

Me recibí vestido con un kimono de color intenso y descalzo. Mi intérprete me hizo comprender que era aquella una actitud típica en los medios nacionalistas y militares, sobre todo entre las personas pertenecientes a la alta sociedad. Esta tendencia a la simplicidad «espartaca» lleva bastante lejos: incluso a desprestigiar todo confort y todo lujo en materia de vestimenta y alimento. Durante mi visita, un pequeño brasero caldeaba la habitación helada, y no pude menos de advertir, con sorpresa y piedad, los pies desnudos, morados a causa del frío, del primer ministro del Imperio nipón.

(«Sunday Times», Londres.)

... Y RESUELVE, EN SU «GACETA» OFICIAL, UNOS CUANTOS DE SUS PROBLEMAS SOCIALES

Después de varios debates borrascosos, el Gobierno japonés ha hecho aprobar un proyecto de ley redactado en unos términos que aseguran no existirá en adelante ninguna diferencia entre los niños legítimos y los niños naturales, no reconocidos, nacidos en territorio nipón.

Señalamos a Rusia soviética y a España como las únicas naciones que poseen en esta materia legislación análoga.

(«Neue Zürcher Zeitung», Zurich.)

PERO HAY CONFLICTOS MAYORES. INGLATERRA QUIERE COMPRAR CHINA POR 50 MILLONES DE LIBRAS

No es el asesinato del marino Hideo Nakayama, en Shanghai, la verdadera causa de las medidas militares tomadas por el Japón en el gran puerto chino. La causa de la inquietud del Gobierno de Tokio es el hecho de que los banqueros ingleses proyecten acordar con la China un empréstito de 50 millones de libras, con el fin de garantizar la nueva moneda china. E igualmente esto, la causa de que los precios de las mercancías se hayan bruscamente duplicado en China, y que el mercado chino sea considerado por el Japón de importancia capital para su comercio.

El Japón ha elegido este momento para actuar, porque la flota inglesa está ocupada en otra parte. No siendo tampoco imposible que el golpe que ha concluido con Hideo Nakayama tenga repercusión en el Mundo entero. En todo caso, algo se prepara en el extremo Oriente, que nos har ver la guerra abisinia como un pequeño juego inocente. Y, por haber muerto en Shanghai, en 1935, el nombre Hideo Nakayama pasará a la posteridad probablemente.

Vivimos el momento en que Inglaterra y América juntan sus esfuerzos y vigilan atentamente al Japón.

(«Daily Express», Londres.)

Y NORTEAMERICA DICE QUE LOS 530.000 DOLARES QUE PAGA ANUALMENTE A CHINA SON PARA LA CULTURA

El Gobierno de los Estados Unidos ha decidido destinar enteramente a la propaganda cultural americana en China los 530.000 dólares que el Gobierno de Nankín le debe entregar, por el ejercicio de 1935-36, en concepto de daños y perjuicios debidos por la China como liquidación de la... revuelta de los boxers.

(«Chattanooga Times», U. S. A.)

EL JAPON, POR SU PARTE, CULTIVA SU EJERCITO

El Ministerio de la Guerra y el Ministerio de Marina, nos han comunicado la estadística siguiente, en la que se indica la progresión de los gastos militares y navales japoneses desde el año 1931:

	Armada, yens	Mar., yens
1931-1932	227.480.000	227.120.000
1932-1933	311.630.000	307.590.000
1933-1934	447.680.000	403.770.000
1934-1935	453.220.000	488.500.000

Los presupuestos del ejercicio 1935-36 y del ejercicio 1936-37 (ya establecidos), previenen los gastos siguientes:

	Yens	Yens
1935-1936	492.950.000	529.580.000
1936-1937	500.000.000	700.000.000

Nichi-Nichi, Tokio.

LA LOTERIA Y LA REPUBLICA

Hubo un tiempo, poco antes de la Revolución francesa de 1789, que un Gobierno podrido intentó restablecer su Hacienda deshecha, implantando el monopolio de un juego de destreza de índole particular: la lotería. Puede interesarnos, a este respecto, lo que en su tiempo dijo un auténtico republicano, Mirabeau, sobre los abusos de los Poderes públicos y las estafas débilmente veladas, por ellos realizadas en perjuicio del pueblo trabajador y la clase media:

«No quiero pasar en silencio las extrañas palabras que un miembro del Comité de imposición ha proferido en la sesión del 10 de octubre, recomendando a nuestro patriotismo la administración de las loterías... administración que, según él, debe ser una de las fuentes más fecundas e inocentes de la renta pública... Que, en los últimos tiempos del Gobierno, locamente pródigo y sistemáticamente corruptor, no cesaran los expedientes de pretendidos hombres de Estado incapaces de abochomarse al escribir e imprimir que la lotería podía ser considerada como un impuesto libre y voluntario, me indigna más que me alegra; pero que hoy, en la aurora de la libertad nacional, se pretenda interesar a los fundadores de la moral pública en el perfeccionamiento de una institución que precipita a todas las calamidades del vicio y de la miseria a las clases industriosas del pueblo, lo considero un error. ¡Un impuesto libre! ¡Extraña libertad! Cada día, a cada instante, se dice al pueblo que no tiene más que enriquecerse por un poco de dinero, proponiéndosele un millón por unas monedas al desgraciado que no sabe contar y a quien falta lo necesario. ¡Y el sacrificio que esta persona hace, en virtud de una falsa esperanza del escaso dinero que le queda, del escaso dinero que calmará las angustias de su familia, es un donativo libre y voluntario! Esta invención execrable, destinada a corroer todos los principios de la moral social hasta el grado que ella viola todos los principios de la más honesta aritmética, hiere al pueblo, pues sus costumbres y su subsistencia son incesantemente amenazadas, destruido el gusto por el trabajo, introduciendo el fraude y la infidelidad, engendrando robos, asesinatos, crímenes, y, ¡cosa horrible!, se presenta, aceptándolo, el horroroso espectáculo de un Gobierno ejerciendo el más vil de los escamoteos, al poner la inocencia y la honrra de los hombres al miserable precio de algunos millones.»

(«Le Moniteur», de 25 octubre 1790.)

NOTICIAS DE CINCO CENTIMOS

AFIRMACION ROTUNDA

El ministro de la Gobernación, al hacer declaraciones a «El Sol» del 24 de noviembre, dice, entre otras cosas, que es republicano. Y lo dice de la manera siguiente:

«He dicho muchas veces que por un proceso mental de patriotismo soy republicano; en consecuencia, la defensa de la República es para mí, no ya un deber que me impone el cargo y una obligación de lealtad que tengo adquirida; es, además, un estado de mi conciencia de español, y excuso decirle con cuánto cuidado y entusiasmo he de cumplir lo que tantos excelsos sentimientos me reclaman.»

De una manera más espontánea, más fácil, directa y rotunda no se puede decir esta simple verdad...

EL ULTIMO ESCANDALO

Según dice «El Debate» en su número del 13 de noviembre, el último escándalo ha pasado en la esfera espiritual. ¿Quién le ha descubierto? El arzobispo de Santiago, que comenta «los grandes vacíos en el pensamiento cristiano» y llega a esta conclusión horrorosa:

«Las clases intelectuales no han dedicado la décima parte de su tiempo al estudio de los fundamentos de la fe; las de mediana cultura, apenas saben algo más que las respuestas del catecismo, y las de menor cultura, ni aun poseen la idea de un Ser soberano que premia a los buenos y castiga a los malos.»

LOS NIÑOS TERRIBLES

Otra especialidad de «El Debate» es la Bolsa. Recomendamos estudiar esos comentarios de su sección financiera, en la que se encuentran cantos elegíacos como, por ejemplo, esta pequeña poesía amarga, en prosa:

«Cuando no es el Consejo, es el Parlamento, y cuando no el Parlamento, el Consejo. El caso es que la Bolsa tiene siempre un argumento sobre qué basar, con más o menos fundamentos, sus inquietudes.» (21 de noviembre.)

¿QUE ES ESTO, DON ALEJANDRO

El día 17 de este mes, don Alejandro Lerroux hizo a «El Sol» algunas declaraciones sensacionales. Tan sensacionales fueron, que el jefe del partido radical, al empezar, dijo nada menos que lo siguiente:

«Para que no quepa a nadie duda de la bondad de la fuente en que bebe, puede decir que lo que cuento se lo he dicho yo. Y lo que yo no le diga a usted, le doy mi palabra de honor de que no ha sucedido. ¿Qué es lo que desea saber?»

¿Lo que deseamos saber? Pues... hace un momento usted utilizó una palabra extraña, que no nos podamos explicar, teniendo en cuenta la fuente en que bebemos... Esta palabra, ¿qué es esto, don Alejandro?

EL ARTE DE MULTIPLICAR

El 19 del corriente, el señor Chapaprieta tuvo que rectificar una manifestación que le había atribuido un periódico de tan notoria mala fe extremista como la «Hoja Oficial del Lunes». Con solemnidad «El Sol» reproduce esta rectificación que dice así:

«No es cierto que yo dijese que, al hacerme su pregunta el señor Ventosa sobre política monetaria, hubiese una docena de diputados en el salón de sesiones. No fué así.

Lo que yo dije es que había unas docenas de diputados.»

Fueron, pues, 24.

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

De «Ahora» del 12 de noviembre, y probablemente de su corresponsal de guerra: «El ministro de Instrucción pública manifestó hoy que había recibido la visita del rector de la Universidad Central, quien le comunicó que las clases se habían dado hoy con absoluta normalidad.»

P A N

«A más de 4.000 personas, que integran 499 familias, ascienden las intoxicaciones por haber ingerido pan elaborado con sustancias nocivas, al parecer barrita de sales de plomo. Este número de enfermos afecta sólo a la villa de Pacheco y sus diputaciones. La estadística es la siguiente: diputaciones de Roldán, 70; Dolores, 100; Jimenado, 40; Merinos, 60; Horichuela, 50; Belsicas, 70; San Cayetano, 40; Hoya Manera, 15; Camachos, 25; Pacheco y diputación de Campana, 30. En total, 499 familias.» («El Debate», del 19 de noviembre.)

CUESTION DE MATIZ

«En el cercano pueblo de Fene (El Ferrol), el campesino Demetrio Rodríguez, de veintiséis años, que se hallaba recluido como loco en aquella prisión, le dió un botellazo en la cabeza al conserje del Ayuntamiento, dejándole gravísimo.» («Ahora», del 12 de noviembre.)

¿Sabe usted cuál es la diferencia entre un pobre y un rico? A un rico, si comete algún crimen, se le recluye generalmente en un manicomio. Si uno, en cambio, es pobre, que ya es bastante criminal en sí, y padece además locura, se le aplica la ley de restricciones por tanto lujo, y se le recluye en el próximo calabozo. Cuestión de matices.

MEJOR LOCO QUE NO PATRIOTA

Palabras del Ministro de la Guerra, reproducidas en un pasquín de la JAP, actualmente difundido en Vigo, y citadas según «Política» del 24 de noviembre:

«En todo el mundo hay una exaltación patriótica. Todas las naciones, preparándose a ser fuertes; todos los pueblos, deseosos de tener energía interior, que les permite conquistar mercados, o territorios, o predominio espiritual en el mundo. Y sólo nosotros, solamente España, la nación de más altos destinos, parece achicarse y renunciar a su propia historia; y parece que ha concluido su misión en el mundo. Esto no puede ser. Vamos a exaltar el sentimiento nacional con locura, con paroxismo, con lo que sea. Prefiero un pueblo de locos a un pueblo de miserables.»

EL SR. MAEZTU, BESTIA

EL SR. MAEZTU (a grandes voces en los pasillos).—Debo confesar que, aunque viejo, he rectificado los errores y las inconsciencias de mi juventud. Si algún mérito tienen el valor de mis convicciones políticas hoy y de mi profundo fervor religioso, es el de haberlas llegado a adquirir después de un pasado vergonzoso, en que mi espíritu anarquista y mi desconocimiento de la verdad me tenían convertido en un bestia. Gracias a Dios se me ha caído la venda de los ojos para apartarme de aquel pasado en que andaba a gatas, blasfemaba en el Ateneo y era un revolucionario.

(Citado según «El Sol» del 8 de noviembre.)

EL CONGRESO SE DIVIERTE

EL CAMELO, ANIMAL MAS INEXACTO

(PRIMERA LECCION DE ZOOLOGIA)

El Sr. Moreno Herrera: «No creáis que vengo a hacer obstrucción. Lo que ocurre es que tengo un arma que voy a exteriorizar.» (Grandes risas.)

El Sr. Serrano Soler: «¡Por mucha que sea la soberbia de su señoría, no querrá ostentar la representación de todas las provincias remolacheras! ¡Estoy harto de oír mucha inexactitud y mucho camelo.»

EL SEÑOR USABIAGA, HOMBRE MAS EXACTO

(SEGUNDA LECCION DE ZOOLOGIA)

El ministro de Agricultura, Industria y Comercio: «El presidente del Consejo ya lo dijo al presentar a la Cámara este Gobierno: este ministerio, en relación con el anterior, en su aspecto matemático, es su continuación. Podemos decir que es sesión continua...» (Las risas impiden oír el final de las palabras del señor Usabiaga, que se sienta.)

(Citado según «El Sol» del 13 de noviembre.)

ESPAÑA, REPUBLICA DE MILLONARIOS DE TODA CLASE

El señor Azpeitia dice que las fortunas medias en España son de 500.000 pesetas, y las grandes, hasta cinco millones.

(Citado según «La Voz» del 15 de noviembre.)

LAS ACEITUNAS, APERITIVO DE LOS GRIEGOS

El ministro de A. I. y Comercios «Por consiguiente, agradezco al señor Mangrané extraordinariamente el envío de su folleto, que, como digo, he leído y releído; pero no he tenido tiempo suficiente para darme cuenta de cuál es este problema del aceite, este problema del olivo, árbol ver-

daderamente venerado por los griegos y al que, los que tenemos canas, guardamos determinados respetos.»

(«Diario de Sesiones», del 5 de noviembre.)

CIRCO PRICE

El Sr. Tabal se refiere a un libro del señor Cortes Cavanillas y lee algunos de sus párrafos.

El Sr. Fuentes Pila: Vaya una novedad. El Sr. Tabal: La novedad es que lo diga aquí un republicano.

El Sr. Maura (D. Honorio): Lo que dice su señoría son idioteces.

El Sr. Tabal: De idioteces sabe mucho más que yo el señor Maura, cuyo rostro me recuerda los juegos de ilusionismo.

El Sr. Maura: Ya le he dicho que yo no dialogo con su señoría, que es un indeseable.

El Sr. Tabal: Su señoría es un mal traductor de comedias sin contenido.

El Sr. Maura: Su señoría es un imbécil integral.

El Sr. Tabal se dirige a la Presidencia y protesta, diciendo que le insulta.

El Presidente de la Cámara: Sería muy difícil decidir quién insulta a quién. (Risas.)

El Sr. Tabal: Bueno, pues el señor Maura es un idiota. (Grandes risas.)

—(«El Debate» del 20 de noviembre.)

GUINOL

El ministro de A. I. y Comercio: «Conozco de muy antiguo a don Pedro Martín y Martín. Don Pedro Martín y Martín (Risas.) es un ilustre ingeniero de caminos, canales y puerto; pero su actividad, el juego de su cerebro y su nerviosidad son tales, que no le basta con la órbita incommensurable que representan los caminos, los canales y los puertos, sino que todavía necesita que la luminosidad de su cerebro se desplace a otros órdenes.» (Risas.)

(«Diario de Sesiones» del 15 de noviembre.)

LA FE RELATIVA

«Puesta la fe en Dios y mirando a la Patria. Suscripción de alhajas para la Prensa tradicionalista» («El Siglo Futuro»; septiembre de 1935.)

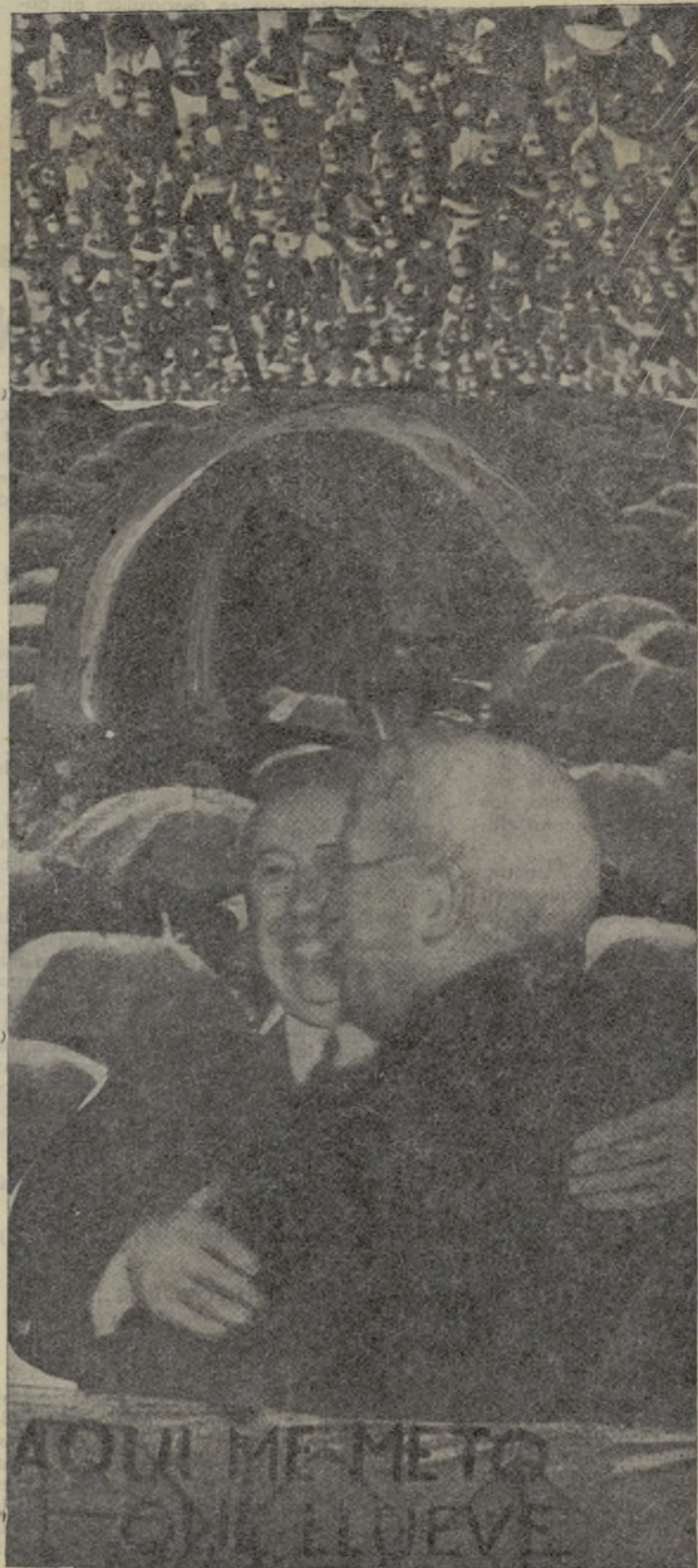
Puesta la fe en las alhajas y mirando a las alhajas. Uno a las alhajas. De tenerla, esperaría a que le tocara y luego entregaría el premio. Aunque es de suponer que arreglara el asunto como el cazador que prometió una liebre a las ánimas benditas. Vió dos liebres, mató una y exclamó: «¡Cómo corre la de las ánimas!»

LOS SUCESOS TEMIBLES: CONSEJO, NUEVO ALCALDE, JUEZ, INVIERNO...

«Un Consejo de Ministros adoptó importantes acuerdos. La Comisión gestora municipal eligió nuevo alcalde de Madrid, y el juez especial nombrado al efecto comenzó sus trabajos sumarios en el asunto Straus.

También el termómetro (subrayado por nosotros), con su repentina baja de seis o siete grados, hizo temer que hubiera comenzado el invierno en lo más dulce de un otoño dorado a sol.»

O el que escribió esto en «El Debate» del 5 del corriente no sabía lo que decía o es un humorista sutil. Si el termómetro también hizo temer.



EL DERECHO FASCISTA

LAS NUEVAS ORIENTACIONES EN LA LEGISLACION SOCIAL

He de tomar aquí la palabra «social», no en la acepción o significación que por antonomasia suele dársele, en cuanto se refiere a la legislación obrera o representativa de las reivindicaciones alcanzadas por las clases populares, sino en un sentido de mayor amplitud, dentro del cual pueden comprenderse también aquellas leyes de carácter político y de carácter penal que, por su aspecto público, tienen una íntima relación e influencia con y en el movimiento social de un país y que, por esto mismo, constituyen la base esencial de la legislación social propiamente dicha.

Se trata de un tema imposible de recoger en un solo artículo; por lo que, en el presente, me limitaré a esbozarlo para seguir su desarrollo en otros sucesivos.

La verdadera legislación de un país, no aquella que sirve sólo de decorado democrático, sino la que realmente se aplica, en la práctica, suele ser reflejo fiel del régimen y, a veces, de la situación política del respectivo país. Por esto, para hacer un estudio crítico de la misma, es necesario conocer previamente las causas que han motivado su elaboración.

A través de los últimos cien años, se ha llegado a la saturación de la democracia burguesa que inspiró el movimiento revolucionario del pasado siglo en toda Europa, con Francia como precursora. Pero llega el momento en que los obreros, como clase, antes ligados en cierto modo a la burguesía, se separan de ésta para emprender más organizada y eficazmente la lucha por sus reivindicaciones, bajo cuyo signo se ha desarrollado todo el movimiento social, a partir de la Comuna de París. En tales circunstancias, va concentrándose el poder del capitalismo y, consiguientemente, sigue aumentando en proporciones gigantescas el número de trabajadores asalariados, en virtud de esa ley por la cual el capitalismo es la antítesis del proletariado. Aparece entonces en el mundo de la lucha social un elemento que antes se hallaba íntimamente ligado y confundido con la burguesía, y que unas veces se siente como víctima de ésta, y otras (aunque esto más en apariencia que en realidad), como víctima del proletariado; por lo cual se nos presenta como elemento neutro. Esta es la pequeña burguesía. Pero el gran capital, que como un monstruo terrible devora ciegamente a los hombres y a las cosas, convierte también, al fin, en presa de sus ambiciones, a la pequeña burguesía, constituida por los modestos fabricantes, industriales y comerciantes y la mayoría de los intelectuales, artistas, etc., y los modestos campesinos. Y, cuando este elemento social se da cuenta de ser víctima de la alta burguesía y no del proletariado, es cuando comienza a separarse de aquella clase que le aplasta, convirtiéndose primero en elemento neutro y después, en determinados momentos de la revolución en marcha, en elemento activo, constituyendo la retaguardia del proletariado.

Pero lo lamentable de la realidad es que todo este movimiento, todos estos anhelos de emancipación, que obedecen a una ley natural, no quiere reconocerlo ni tolerarlo aquella ínfima minoría representada por los trusts, los cartels, los grandes financieros y terratenientes. Todos ellos, para salvar y mantener sus injustos y odiosos privilegios, apelan, en último término, a la preparación y consiguiente instauración de la dictadura fascista, con la que ya no tienen que guardar el menor respeto ni a las Constituciones democráticas, ni a ninguna de las leyes creadas por la voluntad del pueblo.

El fascismo comienza por la más desenfrenada demagogia, ocultándose tras de partidos fascizantes; después, se presenta abiertamente, y por último, cuando escala el Poder, sustituye la demagogia por una legislación monstruosa. El caso de Alemania, por ejemplo, presenta esa completa evolución. El caso de otros países, como España, no presenta todavía más que la primera etapa de esa revolución. Las leyes siguen también una evolución análoga: primero se comienza por la derogación de hecho de las leyes sociales y políticas de contenido democrático, y, a medida que se afianzan en el Poder, van creando nuevas leyes de carácter francamente fascista, hasta que, por último, elaboran la legislación penal, que constituye el más bárbaro resorte coercitivo del fascismo, porque se funda en principios que son la negación total de todas las conquistas alcanzadas en el orden jurídico y social, tras innumerables sacrificios y luchas cruentas, por los pueblos civilizados.

A una tal legislación corresponde, en Alemania, el principio de la responsabilidad moral, el delito de opinar, el crimen de ser judío, la negación de los más elementales derechos humanos a todo el que no acate expresamente la ideología política del fascismo, la existencia de ciertas instituciones como el famoso «tribunal del pueblo», el régimen de los campos de concentración, el régimen de prisiones, el «humanitario» trato que se da a los detenidos sociales y políticos, etc.

En España, la orientación fascista de la legislación, ha comenzado con la abolición, de hecho, de muchas leyes más o menos democráticas, como la de expropiación de bienes de las Congregaciones religiosas; la aplicación que se está haciendo de la ley de Vagos; con la promulgación de la ley de 11 de octubre, que restableció por un año la pena de muerte por tiempo indefinido anulando la vigencia de un año preceptuada en la primera; con los decretos de 7 de marzo de 1934 y otros posteriores, sobre creación de campos de concentración; con los proyectos de ley de imprenta, de ley electoral, de ley sobre movilización para la «defensa nacional», de la ley sobre reforma del Código penal en lo referente a la Prensa; con la formación de procesos y las condenas por emitir opiniones relacionadas con el régimen político de otros países (procesos contra los escritores Antonio Espina, Isidoro Acevedo, etc.), y, en fin, con la anulación de los preceptos más esenciales de la Constitución, donde se consagraban derechos, libertades y garantías conquistados por el impulso y la voluntad del pueblo. Y si hasta la fecha no se ha llegado a la total anulación de la Constitución, de hecho y de derecho, ha sido porque el pueblo sigue alerta los siniestros pasos de sus enemigos.

VICENTE RISCOS

DURANTE EL MES DE OCTUBRE DE 1935...

11.10, Zaragoza. Ha sido detenido por distribuir hojas clandestinas, el joven de 18 años Fernando Comín. El asunto pasó al Juzgado y el Gobernador, por su parte, le multó con 500 pesetas.

16.10, Linares.—Cipriano Pozas, de 21 años salió de cumplir condena. Por «cuentas pendientes» con la Policía procedieron a detenerle unos guardias de seguridad. Manifiestan los guardias que intentó huir y dispararon sobre él, matándolo.

17.10, Gijón.—Se vió un Consejo de Guerra contra el marinero de Camba, Manuel Martínez Peláez, acusado de insultos a la fuerza armada. Ha sido condenado a seis meses y un día.

17.10, Oviedo.—El Consejo de Guerra celebrado por los sucesos de Octubre condenó a Elías Megido Arias a «reclusión perpetua» y a otros tres procesados a «doce» años cada uno, siendo absuelto otro de ellos.

10.10, Barcelona.—El Fiscal ha presentado querrela contra los concejales de los Ayuntamientos de Santa Susana y Borrassa, por supuestas injurias a las autoridades al presentar escrito pidiendo ser restituidos en sus puestos.

18.10, Gijón.—Ha pasado para señalamiento de vista la causa contra Valentín Piñolleta Coto, de Laviana, al que se acusa de asalto a la fábrica de armas de Trubia. Se pide «reclusión perpetua».

10.10, Gijón.—Ha sido elevada a Plenario la causa contra Constantino Antuña

Huerta, detenido recientemente en Zaragoza y al que se acusa de pertenecer al Comité Revolucionario de La Felguera y de haber participado en los sucesos de Octubre.

18.10, Gijón.—Se celebró Consejo de Guerra contra los acusados de incendiar la Iglesia de la Carrera, en el Consejo de Siero, en octubre. Se condenó a seis procesados a «doce» años de presidio a cada uno.

19.10, Gijón.—Se vió el Consejo de Guerra por los sucesos de Avilés. Resultaron Angel Avila, Hipólito Arias y Valentín Dinten a «reclusión perpetua»; cinco procesados a «doce» años de presidio, absolviéndose a los 5 restantes procesados.

24.10.—El Sr. Cabanellas defiende el recurso ante el Supremo contra la pena de siete años, por rebelión militar, impuesta a dos procesados por un Consejo de Guerra celebrado en Toledo.

24.10.—Han sido detenidos en Tafalla (Navarra), Primitivo Lorca y Víctor Valencia por haber quebrantado la prisión atenuada, desplazándose a Madrid para asistir a la concentración antifascista, del día veinte.

26.10.—La Sala Segunda del Tribunal Supremo ha designado los días 18 y siguientes de noviembre para la vista de la causa contra el compañero Largo Caballero. El fiscal solicita la pena de treinta años de reclusión mayor. Entre los testigos figura el general Cabanellas.

VIDAS DE NUESTRO TIEMPO

Madrid 6-10-935

Querido hijo

Esta tiene por objeto saludarte, deseando que estés bien, en compañía de María y del niño, y decirte que a ver si nuevamente nos puedes mandar algo, porque la situación es cada vez más difícil y en casa hace seven de los meses que casi no comemos, mas que pan, en sopas o acompañando de lo que cae por ahí gracias a las vecinas. Por ejemplo el otro día cenamos una onza de chocolate y pan y comimos unas sopas de ajo y un huevo para los tres con todo el pan que pudimos. Con las 15 pesetas que me mandaste he tenido para tirar doce días, a base de engañar al estómago como puedes de engañar al estómago como puedes

Madrid, 6—10—935.

Querido hijo:

Esta tiene por objeto saludarte, deseando que estés bien, en compañía de María y del niño, y decirte que a ver si nuevamente nos puedes mandar algo, porque la situación es cada vez más difícil y en casa hace cerca de dos meses que casi no comemos más que pan, en sopas o acompañado de lo que cae por ahí gracias a las vecinas. Por ejemplo, el otro día cenamos una onza de chocolate y pan y comimos unas sopas de ajo y un huevo para los tres con todo el pan que pudimos.

Con las 15 pesetas que me mandaste he tenido para tirar doce días, a base de engañar al estómago como puedes comprar por la cuenta copiada: pan, 8,40; sar-

comprobar por la cuenta copiada: Pan 4,40 carolina 1,80 patatas 1,30 carbón 1,75 colas de bacalao 0,35 judías 1,40 un poco de algunas cosas como aceite y lentejas, que me las dió el señor Manolo, el tendero, y así hemos ido tirando hasta hoy.

Yo estoy baldada del reuma y tu padre por ansioso a ver si le dan trabajo le cogió una mojadura que no levanta cabeza, así es que no se que va a ser de nosotros, ayúdanos en lo que puedas y no tengas miedo, pues de lo que decías, aunque ofrezcan lo que ofrezcan, nunca tendrán nuestro voto los que nos han llevado como a tantas otras familias honradas, al hambre.

Manda lo que puedas, y tú recibe el cariño y un fuerte abrazo de tu madre, Basilisa

dinas, 1,80; patatas, 1,30; carbón, 1,75; colas de bacalao, 0,35; judías, 1,40; un poco de algunas cosas, como aceite y lentejas, que me las dió el señor Manolo, el tendero, y así hemos ido tirando hasta hoy.

Yo estoy baldada del reuma, y tu padre, por andar a ver si le dan trabajo, ha cogido una mojadura que no levanta cabeza; así es que no sé que va a ser de nosotros; ayúdanos en lo que puedas y no tengas miedo, pues de lo que decías, aunque ofrezcan lo que ofrezcan, nunca tendrán nuestro voto los que nos han llevado, como a tantas otras familias honradas, al hambre.

Manda lo que puedas, y tú recibe el cariño y un fuerte abrazo de tu madre, BASILISA.

Madrid, toño de 1935. La barriada obrera de Tetuán de las Victorias. Patio en una casa de vecindad en la calle de Fermín Galán, número 4. Cuatro familias viven en cuatro únicas habitaciones. Hace tiempo que la casa fué denunciada por insalubre e inhabitable. En los días de lluvia, el agua entra abundantemente por el techo. No obstante, el anónimo dueño, cobra 15 pesetas por habitación, a esas familias, cuando pueden pagar.

Lo que cuenta un vecino de esa barriada: «Hace ocho días, entramos por casualidad en una de esas habitaciones. Sobre los baldosines, encontramos a una mujer tendida. Toda la habitación se encontraba inundada por la lluvia. Cubierta con una manta—o más bien un harapo—, daba su pecho a un niño de meses. En un rincón contemplamos a un niño enfermo. El marido, albañil parado desde hace dos años, nos indicó que su compañera padecía pulmonía. El médico de la Casa de Socorro—siguió contándonos—la había visitado, hacía algunos días. Después de una inyección, su mujer había mejorado levemente; pero carecía en la actualidad de medicamento y reconstituyentes para seguir su convalecencia. Van saliendo adelante en sus comidas, mediante el auxilio de unos vecinos, todos parados. Siguiendo, como es natural, la mujer y el pequeño, dentro del peligro.»

En el mismo patio vive un matrimonio con siete hijos. El padre, campesino de origen, vino, no hace mucho, a Madrid, donde trabajó una temporada como peón de albañil. Parado ahora, pide limosna con dos de sus niños. El único ingreso fijo de la familia lo proporciona el trabajo de la madre, que asiste y gana tres pesetas diarias. Con 21 pesetas semanales, nueve personas comen, visten, pagan alquiler, luz y carbón. Cada cual, por tanto, dispone de 2,50 pesetas a la semana o 30 céntimos diarios. Su presupuesto mensual es el siguiente:

Cuarto 15 pesetas
Luz 3 "
Carbón 12 "
Quedan 54 pesetas al mes, para todas las necesidades de nueve personas: comer, vestir, médico y entierro... ya que cada una de estas familias tiene forzosamente que incluir tales gastos en sus presupuestos.»

En una de las habitaciones de esta casa, hay también una viuda con cinco chicos. Todos viven de lo que los niños buscan: huesos, carbón, restos alimenticios de los mercados, etc. Sus ingresos, obtenidos por la venta de estos materiales, son, el día más favorable, 1,50 pesetas. En esos días, que no son muchos, les queda, en total, un real para cada uno. No poseen ni cama, ni ropa. Los chicos van descalzos. Desde hace meses, no pueden pagar su alquiler y están en constante peligro de ser desahuciados. De la comida, no hablamos. Ni tampoco de la vela necesaria diariamente, que tampoco tienen, a diferencia de los vecinos de este patio, utilizada como única luz.

Los que trabajan, no viven, en muchas ocasiones, mejor que los vecinos de aquella

casa. Allí mismo conozco el caso de un albañil con cuatro niños. El padre gana un jornal de ocho pesetas diarias, o sea 192 al mes. De esto hay que descontar los días de lluvia. Como está trabajando bastante lejos, tiene que gastar 50 céntimos de tranvía diariamente y una peseta en comida. Como todos, paga 15 pesetas de alquiler, gastando 3 en la luz: en las velas. Quince pesetas también necesitan para combustibles. Un duro para la Sociedad médica y una amortización de 1,50 mensuales para entierro... Quedan, pues, 100 pesetas para todo lo demás, a repartir entre seis personas. Un poco más de dos reales para cada uno al día. Hay que añadir que el hombre ha estado en paro forzado durante un año. Todas las ropas fueron entonces a la casa de empeño. Por no haber dinero para recuperarlas, se perdieron. La madre pidió limosna durante el tiempo que duró el paro.»

Esta casa, como casi todas las de la barriada, está llena de chicos que oscilan entre 2 y 17 años. La edad más peligrosa, como es sabido, resulta la de entre 10 y 14 años. Peligrosa, porque pueden ser los niños impulsados, por el hambre, a robar para comer. Antes, los padres, dándose cuenta de esto, trataban de evitarlo colocando a los muchachos como aprendices; pero, desde hace tres años, no hay trabajo ni siquiera para los niños. Y lo que sucede en muchos casos es que los niños en formación pierden toda formalidad y están en peligro constante de caer en la carrera de criminales. Hay en esa barriada multitud de personas poco escrupulosas que aprovechan el hambre de los muchachos; dándose el caso de explotación, de robos llevados a cabo por niños, por pandillas de niños, en mercados y tiendas del barrio. Pero sobre esto hablaremos otro día. Para terminar, les diré que es un espectáculo corrientísimo ver a niños de 8 a 12 años jugando en sitios públicos de la barriada al «cané», las chapas, la lotería y otros juegos prohibidos.»

NO PUEDE DAR DE COMER A SU HIJA

BARCELONA, 5 (12 n.).—Juan Albareda, obrero albañil, se ha presentado esta tarde en el Juzgado de guardia llevando en brazos a una niña de cinco años de edad, hija suya. Dijo que hacía un año que estaba sin trabajo, que su esposa había desaparecido y que él carecía de medios para dar de comer a su hija. El juez dispuso el ingreso de la niña en un establecimiento de beneficencia. («El Sol»; 6-11-35.)

PACIFICACION DE LOS ESPIRITUS

En Montilla (Córdoba), 200 arrendatarios van a ser desahuciados de las parcelas de viñedo que tienen en arrendamiento desde hace más de diez y quince años. La forma de efectuarse estos desahucios es la de lanzarlos en masa cuando concluyen la recolección, previa presencia de la Guardia civil.

¿QUE REPUBLICA?

En un mundo amenazado por la agresión reaccionaria; inquieto frente a la forma de autodefensa tan agresiva como suicida que representan todos los fascismos para cada régimen podrido o quebrantado, al palabra «república» cobra en nuestros días un nuevo valor conservador para unos y revolucionario para otros.

Merece la pena—de cara a los magnos intentos de la democracia francesa, por ejemplo, dispuesta cada día más a convertirse en verdadero Gobierno del pueblo—ocuparse del fenómeno que representa hoy la afirmación republicana en el terreno social y político. Vale, pues, analizar la nueva esencia de la República defensora de las libertades populares adquiridas durante siglos, cuando la palabra «liberalismo» significó la bandera de una revolución social. Vale la pena reconocer hoy, que la República se prestará, como entonces, a la creación decidida y siempre luchadora por nuevas libertades inéditas, y, tal vez, definitiva para el pueblo y sus amigos.

Sin embargo, pesa sobre la ideología republicana una tradición de siglos pasados y experiencias casi clásicas que, por muy valiente que fueran, no pueden servir, en un mundo amenazado de destrucción delirante, de algo más que de lección inolvidable, pero ya histórica y casi abstracta. Pues la República, nacida revolu-

cionaria, se opone a su esencia, a degenerar en gloria muerta, en tradición arcaica; a renunciar a su forma de vida, que es lucha, progreso, y por consiguiente, revolución. Hay, por tanto, más de «una» noción fundamental posible de la República: existe la tradicional y la rebelde, la dogmática y la creadora, la muerta y la viva.

Frente a esta alternativa que para muchos sectores del país resulta, hoy por hoy, un conflicto de conciencia política, hondo y agudo, surge la cuestión: ¿República española de 1931 ó de 1935? ¿República, por último, conservadora, o República popular antifascista?

LINEA, dándose cuenta de este ambiente republicano, profundo y angustioso, en cuanto «república» significa gobierno del pueblo, lucha de las fuerzas vivas, avance del progreso humano contar el marasmo, la decadencia, la destrucción, la reacción fascista, tiene el afán de recoger en sus columnas tres juicios de hombres —portavoces calificados—pertenecientes a los sectores de izquierda políticamente más decisivos. Puede ser que estos juicios, careciendo de espacio para tratar a fondo tan importantísimos problemas, parezcan rápidos. Abarcan, sin embargo, en pocas palabras, puntos de vista que acaso serán las líneas generales de una vida nuevamente creada, cambiada de arriba a abajo: de la vida de mañana.

ALVARO DE ALBORNOZ

LA REPUBLICA DE 1931 LEGISLO BRILLANTEMENTE, PERO DEJO INTACTAS LAS FUERZAS DEL PASADO. AHORA HAY QUE CONSTRUIR DE NUEVA PLANTA LA TERCERA REPUBLICA, OBRA DE ARDOROSA CREACION DE CULTURA, DE JUSTICIA, DE UNA SOCIEDAD NUEVA Y DE UN IDEAL DE HOMBRES NUEVOS PARA LA LUCHA CONTRA LA BARBARIE.

Mi parecer se resume en unas líneas.

El pasado no vuelve. El presente hoy es mientras se habla o se escribe. Sólo tenemos el futuro. Pero, si el pasado no vuelve, perduran sus fuerzas, sus directrices; los intereses que le han dado configuración material. Por eso pudo decir Blasco Ibáñez: «Los muertos mandan.» Y el presente, al irse convirtiendo en pasado, aumenta la pesada carga de las viejas generaciones. Liberar al futuro de esas fuerzas, de esas directrices, del peso abrumador de esos intereses,

es la función que hace cumplir a los creadores de un régimen nuevo.

La República de 1931 legisló brillantemente; pero no llegó a crear nuevos intereses. Dejó casi intactas las fuerzas del pasado. Los odres viejos corrompieron el vino nuevo. Los muertos, que en España tienen una vitalidad asombrosa, siguieron mandando. Y los ministerios, los altos cargos, los escaños del Parlamento se poblaron de aparecidos...

La República tiene que ser una obra de ardorosa creación. Creación de cultura, creación de justicia, creación de riqueza.

Creación de una nueva España, con un Estado y una sociedad nuevos, con un nuevo ideal. Un ideal fuertemente español y amplia, noble y generosamente humano. El ideal de los hombres nuevos que luchan en todos los países contra la barbarie y la tiranía.

Esta obra de creación ardorosa requiere la más alta tensión del espíritu republicano. Porque no se trata de detener, sino de conquistar. La República de 1931 es ya, como la de 1873, la Historia. Ahora hay que construir de nueva planta la tercera República.

JULIO ALVAREZ DEL VAYO

ACCION COORDINADA Y RAPIDA DE TODAS LAS FUERZAS DE IZQUIERDA CONTRA EL FASCISMO. PROGRAMA MINIMO Y CONCRETO. FRENTE PROLETARIO UNICO, PARA UNA ACCION CONCERTADA QUE DESTRUYA PARA SIEMPRE LAS BASES DE LA REACCION.

Tiene razón LINEA en plantear el problema de ¿qué República? Urge el esclarecimiento. Para marchar unidos es preciso que sepáremos de antemano a dónde se va. Desde luego, una República que fuese una triste reproducción de experiencias dolorosamente vividas, no podría mo-

ver a un solo proletario consciente. La convicción profunda de que únicamente a través de una acción coordinada y rápida de todas las fuerzas de izquierda cabe hacer eficazmente frente a la situación actual, estrangulando definitivamente un fascismo latente, ni implica avenirse a la ligera a soluciones tibias, para salir del paso, que llevarían en su propia debilidad el germen de una nueva contrarrevolución. Es preciso partir de la necesidad ineludible, de que el programa de acción común en que unos y otros podamos coincidir en el trayecto de la línea histórica, nos señale recorrer aún juntos, sea de naturaleza tal que impida rotundamente un salto atrás. Ni un hombre, de las filas obreras, para una República que fuese una simple repetición de la del 14 de abril. El frente proletario único, sin que nadie falte, para una acción concertada que destruya para

siempre la base material y política de la reacción. De ahí que vengamos diciendo: mejor un programa mínimo, per para ser cumplido a rajatabla, sin que haya un solo resquicio para la política de condescendencia y vacilaciones que hicieron posible en 1933 el encumbramiento de las derechas, que un programa de grandes vuelos teóricos y tan amplio que permita luego escaparse por todos los pliegues. El convencimiento es tan justo que no tolera la originalidad de una nueva formulación. Es una recomendación en la que voluntariamente nos repetimos. Y una acción rápida cuanto antes. Sabemos cómo está el país los que venimos recorriéndolo de un extremo a otro. Pero, el mismo crecimiento formidable de la corriente popular podría precipitar el golpe de fuerza contrario, si no se sabe articularla y cohesionarla a tiempo. Hecho el frente antifascista, nada

tememos. Descartamos, desde luego, un aglutinamiento instantáneo de todos los cuadros de la reacción, superando las polémicas y diferencias antiguas o recientes. Pero, el simple juego de fuerzas contrarias, evidenciaría dialécticamente en dónde está el poder. Lo ha ganado ya para sí, en pocos meses, el admirable y sin precedente resurgimiento de las masas. Lo ha ganado en bien derecho popular. Para convertirlo en un hecho irresistible sólo falta acción conjunta, decisión y que el programa común responda al momento histórico. Que ningún republicano se haga la ilusión de que esta masa de hoy, alerta y aleccionada, va poder ser utilizada para ningún género de claudicación. De ahí que hace bien LINEA en exigir a unos y otros claridad. ¿Qué República? Es bueno que los republicanos del sector de izquierda comiencen un poco a precisar.

JOSE DIAZ

LA REPUBLICA DEL PUEBLO SIGNIFICA DESTROZAR LA BASE ECONOMICA DE LA CONTRARREVOLUCION, TERMINAR CON EL HAMBRE Y LA REACCION, PONER FIN A LA LABOR POLITICA DE LA IGLESIA, HACER PAGAR A LOS RICOS, DESCARGAR A LOS POBRES, CREAR UN GOBIERNO POPULAR EN DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS Y DE COMBATE CONTRA LA REACCION Y EL FASCISMO.

Respondo a la amable invitación de LINEA, de dar mi opinión sobre lo que debe ser una República del Pueblo. La República que las masas populares pensaban constituir al barrer la odiosa Monarquía. República asentada en la voluntad del verdadero pueblo, el que produce: los obreros, los campesinos, empleados y funcionarios, intelectuales, etc. No pocas veces se repite, que la República no es un simple cambio de fachada. Totalmente justo. Pero el haber olvidado esto, y no por parte de los comunistas, trajo como consecuencia que aquellas fuerzas que la República venía a liquidar, según la voluntad y las necesidades del pueblo, levantasen cabeza, y ahí las tenemos al frente

del Gobierno de la República y abriendo paso a la restauración monárquica.

La República del pueblo significa destrozar la base económica de la contrarrevolución, anular sus privilegios. ¿Cómo podemos considerar como verdadera República, un régimen que mantiene en pie el vergonzoso estado de cosas en el campo español? ¡Eso latifundios!, verdaderos cementerios de los obreros agrícolas. Esos privilegios semi-feudales de los grandes propietarios de Extremadura, de Levante, de Cataluña, de Castilla. Los nobles y aristócratas amos de pueblos y comarcas enteras, donde no hay más ley que la del señor. Ahí no entró la tímida legislación de los primeros tiempos de la República. Porque dejó en pie lo fundamental. Los amos continuaban siendo los amos. Y la República tiene que dar al pueblo lo que es del pueblo: «la tierra». Terminar con el hambre y terminar con la reacción, quitándole su base económica, que en primer lugar se alimenta en las capas terratenientes.

No podemos enumerar todo cuanto nosotros entendemos debe significar la República en los momentos actuales. Sin embargo, hay cosas que aparecen a simple vista. El poder económico y político de la Iglesia, aliado siempre y parte integrante de la peor reacción. Hay que poner coto a eso, restituyendo al pueblo, lo que la Iglesia le arrebató con sus clásicos medios.

Hay que poner fin a la labor política de la Iglesia, no permitiendo la subsistencia de ninguna Orden religiosa, reduciendo sus actividades a lo estrictamente interno del culto, a cargo material de los creyentes.

¿Qué República? La República de la libertad, del amplio desenvolvimiento de las actividades políticas, culturales, de progreso del pueblo.

República de libertad de las nacionalidades oprimidas. República de avance que no se detenga ante nada para destrozar a las negras fuerzas del pasado.

República que asegure pan y bienestar a los trabajadores de esta España carcomida por el hambre. Hacer pagar a los ricos y descargar a los pobres de tantos impuestos y gabelas, que los tienen agarrados y oprimidos.

Para realizar esta política de la República del pueblo, es necesario desde luego el instrumento. El Gobierno que con toda la fuerza que da el poder haga esa política. Una primera condición es imprescindible: que ese Gobierno se apoye en las masas populares, en su voluntad, en sus aspiraciones y necesidades. Un verdadero Gobierno del pueblo. La transformación que hay que oponer en nuestro país, es el pueblo quien la tiene que hacer.

Nada de dejar al margen al pueblo, nada de considerar que únicamente le corresponde un papel contemplativo y pasivo ante las medidas de Gobierno.

El Gobierno debe tener la iniciativa de esta obra; pero sin la actividad de las masas populares, sosteniendo y realizando las medidas revolucionariamente, el Gobierno, sin esa organización adecuada, no puede realizar la labor que la historia nos exige.

Gobierno popular del y para el pueblo.

Los comunistas, no ocultamos nuestras ideas y pensamientos. Luchamos por la dictadura del proletariado, por el Gobierno

de los Soviets. Sólo en un régimen soviético, se puede alcanzar la libertad y el bienestar absoluto. Ahí está la Unión Soviética, como ejemplo viviente; pero esto no nos hace olvidar las circunstancias de cada momento histórico. Especialmente ahora, encuadrados en una lucha a muerte contra el fascismo, el más brutal enemigo de los trabajadores y de todas las manifestaciones de la libertad. En estos momentos, estamos por un Gobierno popular de combate contra la reacción y el fascismo y que defienda las libertades democráticas. ¿Defensa de la República del pueblo? Desde luego que en el primer puesto. ¿Defensa del Gobierno auténtico del pueblo? Defensa y apoyo de los comunistas a un tal Gobierno para llevar a cabo las tareas de la lucha contra la reacción y por la libertad.

Creo haber contestado, según interesa a los queridos compañeros de LINEA, en su noble afán de pulsar la opinión de los representantes de las fuerzas obreras y democráticas.

LINEA, como publicación quincenal, no puede materialmente seguir los acontecimientos de nuestros días tan cerca como quisiera. Por ello, se disculpa ante sus lectores al no publicar información ni comentario sobre un suceso tan saliente como el proceso de Francisco Largo Caballero. Tratará, sin embargo, de ocuparse sobre este caso, en su próximo número, con toda la atención que merece.

Imp. M. Pelayo, 12.

VISADO POR LA CENSURA